

GINNY STYLES

DELICIAS DEL CORAZÓN



GINNY STYLES

DELICIAS DEL CORAZÓN



Contents

[Delicias del corazón](#)

[PRÓLOGO](#)

[CAPÍTULO 1](#)

[CAPÍTULO 2](#)

[CAPÍTULO 3](#)

[CAPÍTULO 4](#)

[CAPÍTULO 5](#)

[CAPÍTULO 6](#)

[CAPÍTULO 7](#)

[CAPÍTULO 8](#)

[CAPÍTULO 9](#)

[CAPÍTULO 10](#)

[CAPÍTULO 11](#)

[CAPÍTULO 12](#)

[CAPÍTULO 13](#)

[CAPÍTULO 14](#)

[CAPÍTULO 15](#)

[CAPÍTULO 16](#)

[CAPÍTULO 17](#)

[CAPÍTULO 18](#)

[CAPÍTULO 19](#)

[CAPÍTULO 20](#)

[CAPÍTULO 21](#)

[CAPÍTULO 22](#)

[CAPÍTULO 23](#)

[CAPÍTULO 24](#)

[CAPÍTULO 25](#)

[CAPÍTULO 26](#)

[CAPÍTULO 27](#)

[CAPÍTULO 28](#)

[CAPÍTULO 29](#)

[CAPÍTULO 30](#)

[CAPÍTULO 31](#)

[CAPÍTULO 32](#)

[CAPÍTULO 33](#)

[CAPÍTULO 34](#)

[CAPÍTULO 35](#)

[CAPÍTULO 36](#)

[CAPÍTULO 37](#)

[CAPÍTULO 38](#)

[CAPÍTULO 39](#)
[CAPÍTULO 40](#)
[EPÍLOGO](#)

Delicias del corazón

Ginny Styles

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación, u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art.270 y siguientes del CÓDIGO PENAL).

Primera edición: agosto de 2023

ISBN: 9798859129782

Copyright© Ginny Styles 2023

Diseño de portada: Rachel's Design

Maquetación: Rachel's Design

Impreso en la UE – Printed in the UE

PRÓLOGO

Aquí estoy de nuevo, parada en la encrucijada de sabores y emociones que es mi vida. Mi nombre es Ji-Yoon, y desde que tengo memoria, la cocina siempre ha sido mi mundo. El resplandor de las luces del restaurante, el crujido de los cuchillos en la tabla de cortar, los susurros de conversaciones que llenan el aire; todo eso forma parte de mi ser.

Sin embargo, en medio de esta sinfonía culinaria, hay una nota discordante que parece seguirme a todas partes. Marco De Luca, un crítico gastronómico italiano que se deleita en hacer añicos mis creaciones con sus palabras tan afiladas como cuchillos. Cada plato que preparo es un desafío, una oportunidad para ganarme su aprobación, aunque sé que sus elogios son tan escurridizos como una gota de aceite en el agua.

La tensión entre nosotros es palpable, una especie de danza en la que ninguno de los dos está dispuesto a ceder. Cada vez que nuestros caminos se cruzan, nuestras palabras chocan como espadas, creando chispas que iluminan el espacio entre ambos. No puedo evitar sentir una extraña mezcla de frustración y atracción hacia él, esa que solo añade un nivel más profundo de complicación.

Y ahora, en medio de esta tormenta de sabores y emociones, un nuevo desafío se presenta ante mí. El restaurante está bajo vigilancia por una serie de incidentes que amenazan con arruinar lo que he construido con tanto esfuerzo. Y en un giro irónico del destino, mi enemigo, Marco De Luca, es el único que puede ayudarme a salvar todo por lo que he trabajado.

En este momento, estoy parada en el umbral la puerta observándole, sé que tengo que ganarme una alianza que podría transformar nuestra relación y cambiar el rumbo de mi carrera. El destino ha tejido sus hilos de manera extraña, y mientras me sumerjo en esta nueva etapa de mi vida, solo puedo preguntarme si los sabores que experimentaré serán más amargos o dulces.

Así que aquí estoy, lista para enfrentar los desafíos que se avecinan. Mi historia está llena de matices, texturas y emociones entrelazadas, y estoy dispuesta a descubrir adónde me llevarán.

CAPÍTULO 1

ENCUENTRO AGRIDULCE

JI-YOON – DÍA 1

El ruido de los platos chocando y los murmullos de los comensales llenan el aire mientras me deslizo entre las mesas del restaurante. Mi hogar. Mi reino de sabores y sensaciones. Cada noche es una sinfonía culinaria que interpreto con pasión y dedicación. Pero hoy, hay una energía discordante en el aire que me hace tensar los hombros y apretar los dientes.

Mis ojos escanean el local, buscando el rostro que conozco demasiado bien. Marco De Luca, moreno, alto y de penetrantes ojos castaños, un prototipo italiano que le quitaría el hipo hasta a la mismísima Madonna. Un hombre que ha hecho su misión de vida arruinar mis creaciones con sus comentarios crueles. Su presencia es como un veneno que se filtra en cada plato que preparo.

Sus ojos oscuros y penetrantes siguen cada uno de mis movimientos mientras me acerco a su mesa. Lleva puesto un traje impecable y su expresión es un equilibrio entre el aburrimiento y la anticipación, como si estuviera esperando el momento perfecto para destrozar mis esfuerzos. Respiro hondo, recordándome a mí misma que soy más fuerte que él.

—Buenas noches, señor De Luca —saludo con una sonrisa tensa, tratando de ocultar la irritación que bulle bajo mi piel.

—Chef Ji-Yoon, siempre es un placer visitar su establecimiento —responde con un tono que parece más un desafío que un cumplido.

Le entrego el menú y me alejo antes de que pueda añadir algún comentario sarcástico. Mientras tomo la orden de otras mesas, mi mente vuelve a él una y otra vez. No puedo evitar preguntarme qué es lo que motiva a alguien como Marco a ser tan implacable en su búsqueda de la perfección.

La cena transcurre con su típico ritmo agotador. Cubiertos que van y vienen, sonrisas que doy mientras lucho por mantener la calma. Finalmente, es hora de presentar mi obra maestra de la noche. Un plato que he refinado durante semanas, que he creado con el corazón y el alma.

Camino hacia la mesa de Marco con el plato en mis manos, una combinación perfecta de sabores y colores que espero que lo deje sin palabras. Sin embargo, su expresión impassible me hace dudar por un instante. Coloco el plato frente a él y espero impaciente su veredicto.

Toma su tenedor y corta un trozo cuidadosamente. Levanta el bocado a la altura de sus labios, y aunque su rostro no muestra emoción, puedo ver la chispa de interés en sus ojos.

Finalmente, lleva el tenedor a su boca y cierra los ojos por un instante, saboreando. Mi corazón late con fuerza en mi pecho mientras aguardo su reacción. Abre los ojos y me mira fijamente, su expresión es inesperada, diferente de la que esperaba.

—Interesante, chef Ji-Yoon —murmura, su tono neutral. Sus palabras son un enigma, y no puedo evitar preguntarme qué significa su respuesta.

Marco De Luca, el crítico de alimentos inflexible que ha sido mi némesis durante tanto tiempo, acaba de romper una parte de la barrera que había construido entre nosotros. Ese simple

"interesante" se convierte en una nota de misterio, y no puedo evitar sentir que algo está a punto de cambiar en este juego que hemos estado jugando durante tanto tiempo.

CAPÍTULO 2

SABOR A DESAFÍO

MARCO – DÍA 1

La fragancia del restaurante de Ji-Yoon es una mezcla tentadora de especias y sabores. Cada vez que entro aquí, siento una especie de electricidad en el aire, una anticipación que aumenta a medida que recorro las páginas del menú. Sé que mis comentarios son crueles, pero la perfección que busco es demasiado inalcanzable. Solo los mejores platos merecen mis elogios.

Ella se acerca a mi mesa, su sonrisa es tensa pero profesional. Ji-Yoon, la chef detrás de estas creaciones culinarias. Ha logrado resistir mis ataques verbales durante mucho tiempo, y eso solo ha aumentado mi interés en ella. Hoy, tengo la intención de descubrir si su talento está a la altura de mi estándar.

—Buenas noches, señor De Luca. ¿Puedo recomendarle algo del menú de esta noche? —su voz es suave y melódica, una melodía que contrasta con la guerra silenciosa que libramos.

La observo fijamente, tiene el pelo liso castaño recogido a la perfección en una coleta alta, sus rasgados ojos no se separan de los míos, enseñando la gran confianza que tiene en ella misma, no me acobardo ni aparto la mirada de ella. Aspecto de muñeca, preciosa pero el carácter de guerrera.

—Sorpréndame, chef Ji-Yoon —respondo con un guiño, desafiándola a superar mis expectativas.

Ella asiente, su expresión inescrutable. Se aleja y espero con impaciencia el plato que me presentará. La cena es una montaña rusa de sabores, cada plato una revelación de su habilidad. Cierro los ojos por un momento mientras mastico, saboreando cada matiz, cada textura. El plato es bueno, eso es innegable. Pero necesito algo más que "bueno".

Finalmente, llega el plato principal, una combinación de ingredientes que nunca habría pensado en unir. Levanto un trozo a mi boca, devorando con lentitud. Los sabores explotan en mi paladar, una sinfonía que me hace fruncir el ceño. Es arriesgado, pero eso es precisamente lo que me atrae.

Abro los ojos y me encuentro con la mirada intensa de Ji-Yoon. Su rostro está lleno de interrogantes, esperando mi reacción. Dejo el tenedor en el plato, observándola con detenimiento. Su confianza se tambalea ligeramente, como si temiera mi juicio.

—Interesante, chef Ji-Yoon —mi voz es neutral, pero hay un atisbo de aprobación oculta en mis palabras. Tal vez haya más en ella de lo que pensé en un inicio.

CAPÍTULO 3

DE PALABRAS Y SABORES

JI-YOON – DÍA 1

Sus palabras me dejan sin aliento. Un torbellino de emociones que luchan por salir. "Interesante". Esa es la única palabra que ha pronunciado y da vuelta libre por mi cabeza, pero su tono y su mirada despiertan una esperanza en mi interior. Quizás, solo quizás, he logrado ganar un poco de su aprobación.

Sus ojos oscuros permanecen fijos en los míos, y siento como si estuviera siendo sometida a un escrutinio minucioso. Marco De Luca es un enigma, una figura que parece disfrutar de su papel como crítico cruel.

Durante unos segundos, no decimos nada, espero a que vuelva a probar el plato, sintiéndome impaciente, de nuevo, por ver su reacción, aunque tampoco parece interesarle ya que sigue masticando con parsimonia. Cuando nuestros ojos vuelven a encontrarse algo en su mirada me dice que hay más detrás de esa fachada.

—Me alegra que encuentre mi creación interesante, señor De Luca —respondo con cautela, sin saber cómo interpretar su reacción.

—No es común que use ese adjetivo para describir un plato, chef Ji-Yoon —su voz es un misterio en sí misma, y siento que hay una historia detrás de sus palabras.

No cortamos el contacto visual mientras siento una extraña sensación en el estómago, ¿porqué de repente me observa con tanta fijeza? Y lo más importante, ¿por qué me siento así de extraña al mirarlo de esa manera tan íntima?

El contacto se interrumpe cuando su teléfono suena. Lo saca, pidiendo disculpas en un murmullo, y responde tras observar la pantalla unos segundos, pensativo. Parece haber olvidado por completo mi presencia mientras habla en italiano, su expresión es tensa y eso hace que me ponga incluso más nerviosa. Observo su perfil, preguntándome quién será al otro lado de la línea y qué es lo que lo preocupa tanto, niego con la cabeza intentando alejar esos pensamientos de la cabeza.

Me muevo impaciente mientras él sigue hablando por teléfono, en algún momento durante la conversación parece recordar donde está y me observa con fijeza, de nuevo siento ese hormigueo en el estómago.

Al final, cuelga y vuelve su atención hacia mí. Sus ojos oscuros están cargados de algo que no logro descifrar. Lo que me hace dudar entre si es furia, frustración o algo más. Pero mientras lo hace, tengo la sensación de que esto no acaba más que empezar.

CAPÍTULO 4

CONFRONTACIÓN CULINARIA

MARCO – DÍA 2

Cada vez que entro a su restaurante, siento una mezcla de excitación y aprensión. Ji-Yoon es un desafío constante para mis sentidos y mi paladar. Cada plato que prepara es una invitación a descubrir nuevos sabores, y formas de ver la comida. Pero también es una oportunidad para encontrar fallas, para mostrarle que la perfección es inalcanzable.

Esta noche, decido ser más directo, no necesito rodeos ni sutilezas. Mi reputación como crítico no se ha construido sobre halagos vacíos. Cuando Ji-Yoon se acerca a mi mesa, no sonrío ni desvío la mirada. La observo, clavando mis ojos en los suyos, dispuesto a demandar lo que deseo.

—Chef Ji-Yoon, he venido a esta cena con una expectativa clara. Quiero ser sorprendido, pero no con matices sutiles. Quiero que me demuestre que su cocina es digna de mi elogio.

Ella asiente, su expresión no cambia. La veo alejarse y espero el plato que ha preparado para esta ocasión. El servicio es impecable, como siempre, y el plato es una obra de arte. Pero lo que realmente importa es el sabor, por lo que decido llevar el tenedor a mi boca, saboreando con cautela.

Lo degusto despacio, miles de sensaciones explotan en mi paladar, una combinación audaz de ingredientes que despiertan mis sentidos. Cierro los ojos por un instante, permitiendo que la experiencia me envuelva por completo. Ha superado mis expectativas esta vez, y eso es un logro considerable.

Cuando vuelvo a abrir los ojos, me encuentro con la mirada expectante de Ji-Yoon. Ha captado mi atención, y su mirada es una mezcla de emociones, eso hace que me tense, que sienta una sensación extraña por todo el cuerpo. Hay algo en ella que me desconcierta, algo que va más allá de la superficie.

—Bien jugado, chef Ji-Yoon —digo, sin una pizca de sarcasmo en mis palabras. Mi respeto por su habilidad ha aumentado, y sé que esta es una victoria merecida.

CAPÍTULO 5

SABOR A TENTACIÓN

JI-YOON – DÍA 2

Cada vez que Marco De Luca entra por la puerta, siento una mezcla de ansiedad y emoción. Su presencia es como una tormenta que amenaza con sacudir mi mundo. Pero también es una oportunidad, para demostrar que soy más fuerte de lo que parece.

Esta noche, estoy decidida a sorprenderlo de una manera que no pueda olvidar. Me acerco a su mesa con una sonrisa segura, mi confianza en mis creaciones esta más alta que nunca.

Me mira con esa intensidad que es característica suya, como si pudiera ver a través de mis defensas.

—Buenas noches, señor De Luca. Espero que esta velada sea memorable para usted —mi voz es suave pero firme, transmitiendo mi determinación.

Él asiente, y puedo ver que está intrigado, como si intentara entender la confianza que desprendo. Me alejo para darle el espacio que necesita para disfrutar de su cena, y en poco tiempo, el plato principal es servido. He ideado una combinación arriesgada de sabores y texturas, una experiencia sensorial que lo mantendrá cautivado, o eso es lo que espero.

Observo desde la distancia mientras lleva el tenedor a su boca, degustando con una expresión que es difícil de descifrar. Estoy ansiosa por conocer su opinión, por saber si he logrado dejar una impresión duradera.

Al final, sus ojos se abren y me encuentro con su mirada. Ha pasado de la intensidad a algo más suave, algo que parece estar más allá de la crítica. Hay un brillo especial en sus ojos oscuros que me deja sin aliento, y durante un momento, siento como si estuviéramos solos en la habitación.

—Bien jugado, chef Ji-Yoon —sus palabras son sinceras, y su tono es cálido. Es como si hubiéramos cruzado una línea invisible entre nosotros.

Mientras me alejo de su mesa, no puedo evitar sonreír. Ha sido un triunfo, uno que he luchado por ganar. Marco De Luca, el crítico inflexible, finalmente ha reconocido mi habilidad. Y aunque su elogio me afecta más de lo que debería, sé que esto es solo el comienzo de una nueva etapa en nuestra complicada relación.

CAPÍTULO 6

BAJO LA SUPERFICIE

MARCO – DÍA 3

Esta noche, el restaurante de Ji-Yoon parece estar envuelto en una especie de magia. Las luces parpadean con suavidad, creando un ambiente íntimo y acogedor. El murmullo de las conversaciones se mezcla con la fragancia tentadora de la comida. La busco sin darme cuenta entre los trabajadores, mi mirada se posa en ella mientras se mueve entre las mesas, su presencia como un faro en medio de la multitud y eso hace que me sienta extraño.

Recuerdo cuando me mudé a Seúl, lo hice esperando encontrar la chispa que me faltaba en Italia, queriendo recuperar mi esencia y desde hace días que cada vez que la veo siento que he encontrado algo que no sabía que había perdido.

Es extraño como un intercambio rápido de palabras, unas miradas fugaces y unos platos de comida puedan llegar hacer que me levante con más ganas por las mañanas, deseando que llegue la hora de venir a su restaurante.

Cuando llega a mi mesa, nuestros ojos se encuentran por un instante, un intercambio silencioso. Ya no somos simplemente enemigos en una batalla verbal. Hay algo más, algo que ha surgido entre nosotros a medida que exploramos las capas más profundas de lo que somos.

—Buenas noches, señor De Luca. Me complace tenerlo de nuevo aquí—su voz es suave, pero hay una chispa de emoción en sus ojos.

—La alegría es mutua, chef Ji-Yoon —respondo, sorprendiéndome por lo mucho que he llegado a esperar estas cenas.

Ella asiente y se aleja, pero su mirada permanece en la mía por un momento más. Siento como si hubiera una especie de conexión entre nosotros, algo que va más allá de la comida y los comentarios críticos. Tal vez sea el deseo compartido de superar expectativas, de demostrar que somos más que las etiquetas que nos hemos, han, puesto.

La cena es toda una experiencia, cada plato una exploración que me sumerge en el mundo de Ji-Yoon. Cada bocado es una invitación a conocerla mejor, a descubrir lo que la impulsa a crear estas obras maestras culinarias.

Finalmente, llega el último plato, un postre que es una obra de arte en sí mismo. Lo observo durante un momento, apreciando la belleza de su presentación antes de tomar el primer bocado. Los sabores explotan en mi paladar, una combinación de dulzura y sutileza que me deja sin palabras.

Alzo la vista y la encuentro observándome, su expresión llena de expectativa mientras sus ojos brillan con esperanza. Hay algo en su mirada que me desafía a profundizar, a traspasar la fachada que hemos construido. Siento como si estuviéramos en un punto de inflexión, como si nuestras vidas estuvieran entrelazadas de una manera que nunca habría imaginado.

—Este es un cierre perfecto para la velada, chef Ji-Yoon —digo, y mi voz suena más sincera de lo que esperaba.

Ella sonríe, pero su sonrisa es diferente esta noche, más genuina, más profunda. Parece como si hubiéramos cruzado una línea invisible y nos encontráramos en un territorio desconocido.

—Gracias señor De Luca, hoy he querido jugar con el tradicional Tiramisú y darle un toque coreano que, espero, no olvide jamás—digo, y mi voz suena más sincera de lo que esperaba.

Sus palabras me hacen sentirme extraño, ¿quiere decir que ha preparado un postre típico italiano para impresionarme?

Cuando me alejo del restaurante esa noche, no puedo evitar pensar en las capas que hemos comenzado a desentrañar. Ji-Yoon y yo somos más que enemigos o crítico y chef. Y hoy, esta noche, ha sido la guinda del pastel.

CAPÍTULO 7

DESEOS ENCENDIDOS

JI-YOON - DÍA 3

Cada vez que Marco cruza la puerta de mi restaurante, siento cómo la temperatura aumenta ligeramente. Su presencia es como una llama que arde en el centro de mi pecho, una mezcla de desafío y deseo que se hace más intensa con cada encuentro. Sé que nuestras interacciones son más que solo intercambios de palabras y sabores. Hay algo en el aire, una conexión que no sé cuánto tiempo voy a poder seguir ignorar.

Esta noche, su mirada es diferente, más intensa, más ardiente. Me observa mientras me muevo entre las mesas, siguiendo cada uno de mis movimientos. Cuando llego a la mesa, sus ojos oscuros se encuentran con los míos, y por un momento, siento como si estuviéramos solos en la habitación.

—Buenas noches, señor De Luca. ¿Qué le gustaría probar esta noche? —Mi voz tiembla ligeramente, pero me obligo a mantener la compostura.

—Sorpréndame, chef Ji-Yoon. Estoy ansioso por ver qué nueva creación ha preparado —su tono es suave pero cargado de significado.

Asiento y me alejo, mi corazón latiendo con fuerza en mi pecho. La presión es mayor esta vez, la expectativa palpable en el aire. Pero estoy decidida a superar cualquier desafío que se presente. He trabajado duro para llegar a donde estoy, y no permitiré que la intensidad de Marco me desestabilice.

A medida que los platos van y vienen, puedo sentir su mirada en mí. Cada bocado que toma es una especie de comunicación silenciosa, una forma de decirme lo que piensa sin palabras. Observo con cautela, buscando cualquier indicio de su opinión mientras saborea mis creaciones.

Finalmente, llegamos al plato principal, una combinación de sabores y texturas que he creado en especial para esta noche. Lo observo con atención mientras toma el primer bocado, y su expresión cambia con sutileza. Hay algo en su mirada que me hace temblar, una chispa de deseo que me deja sin aliento.

Cuando alza la vista y me mira directo a los ojos, en ellos puedo ver el más puro de los fuegos. La tensión entre nosotros es palpable, y sé que algo ha cambiado estas últimas semanas. Ha pasado de ser un simple crítico a alguien que parece estar explorando las fronteras de lo que somos. Y yo también estoy dispuesta a explorar esas fronteras, a dejar que los deseos que han estado ardiendo en mi interior salgan, por fin, a la superficie. Buscare la manera de acortar la distancia entre nosotros, de saber si esto va más allá de una conexión física.

CAPÍTULO 8

CONFLICTO INTERNO

MARCO – DÍA 4

Esta noche, el restaurante de Ji-Yoon parece estar cargado de electricidad. Cada movimiento que hace, cada plato que presenta, es una invitación a descubrir más sobre ella. Pero también es una invitación a explorar mis propios deseos y conflictos internos. He mantenido una distancia emocional durante mucho tiempo, pero algo en su presencia me hace cuestionar esa decisión.

Cuando llega a mi mesa, nuestros ojos se encuentran y siento como si el aire se hubiera vuelto más denso a nuestro alrededor. Su voz es suave pero cargada de significado cuando habla, y puedo ver la emoción en sus ojos. No puedo evitar preguntarme si ella también lo siente, el simple hecho de imaginarlo hace que mi cuerpo se tense.

—Buenas noches, señor De Luca. Espero que esta velada sea una experiencia memorable para usted —su sonrisa es cálida pero contenida, como si estuviera sopesando sus palabras.

—Estoy seguro de que lo será, chef Ji-Yoon. Siempre lo es cuando se trata de su comida —mi respuesta es sincera, y sé que ella lo percibe.

Mientras los platos van llegando, no puedo evitar notar cómo su mirada me sigue. Cada bocado que tomo parece ser un intercambio de energía, una conexión que va más allá de lo que se ve a simple vista. No sé cómo interpretar esta tensión entre nosotros, esta atracción que parece aumentar con cada encuentro.

Por fin, llegamos al plato principal, una creación que parece haber sido diseñada especialmente para esta noche. La tomo con cautela, saboreando cada matiz de sabor que se despliega en mi paladar. Pero mientras mastico, no puedo evitar sentir cómo mi mente se vuelve una tormenta de pensamientos conflictivos.

Por un lado, estoy intrigado por la intensidad que siento cuando estoy cerca de Ji-Yoon. Por otro, sé que soy un hombre acostumbrado a controlar cada aspecto de mi vida, y esta atracción me hace sentir fuera de balance. No sé cómo abordar estos sentimientos, cómo reconciliar el deseo con la razón.

Cuando alzo la vista y encuentro su mirada fija en mí, siento que algo está a punto de estallar. Hay un conflicto interno dentro de mí, una lucha entre lo que quiero y lo que considero prudente. Pero esta noche, por primera vez en mucho tiempo, estoy dispuesto a ceder un poco ante lo desconocido, a dejar que las emociones entren en juego y desafíen mi sentido de control.

CAPÍTULO 9

BAJO LA LUZ DE LA LUNA

JI-YOON - DÍA 4

El restaurante está bañado en la suave luz de la luna, creando un ambiente de intimidad y romance. Cada rincón parece cargado de emoción, como si el propio universo estuviera conspirando para unirnos. Mi corazón late con fuerza mientras me muevo entre las mesas, pero mi mirada siempre regresa a Marco, sentado en su mesa habitual.

Cuando llego a su mesa, su mirada se encuentra con la mía y siento como si el mundo desapareciera a nuestro alrededor. El silencio entre nosotros es cómplice, una conexión que empieza a ser tangible entre nosotros.

—Buenas noches, señor De Luca. ¿Qué le gustaría experimentar esta noche? —Mi voz es un susurro, una invitación a explorar lo desconocido, le tiendo el menú.

Acerca su mando hacia él, tocando la mía y dejándolo allí, rozando con suavidad mi mano mientras empieza a hablar.

—Permítame ser sorprendido, chef Ji-Yoon. Confío en su habilidad para llevarme en un viaje único. —Su voz es suave pero llena de significado.

Asiento con una sonrisa, siento que mis mejillas se sonrojan, aparto con suavidad la mano y me alejo, siento mi corazón latiendo en mis oídos. Cada plato que presento esta noche es como una confesión, una forma de revelar mis deseos ocultos. Siento su mirada en mí mientras me muevo, cada intercambio de platos y sonrisas como un lenguaje secreto que solo nosotros entendemos. Esta noche es una oportunidad para cruzar la línea que nos separa y explorar lo que realmente significa estar juntos.

Observo mientras toma el primer bocado, sus ojos cerrados mientras saborea. Es como si estuviera experimentando cada matiz de sabor, cada sensación. Cuando alza la vista y su mirada se encuentra con la mía, puedo ver la intensidad en sus ojos, la pasión que arde en su interior.

Trago con dificultad, un revuelo de sentimientos crece en mi interior, siento la esperanza de poder verlo y hablar con él antes de que se marche.

Empezamos a recoger la sala, apenas quedan clientes. Observo de reojo al crítico. Cuando Marco se levanta de su silla y se acerca a mí, no me detengo. No hay palabras, solo el lenguaje silencioso de nuestros corazones que laten al unísono.

CAPÍTULO 10

BAJO EL MANTO DE LA PASIÓN

MARCO – DÍA 5

Esta noche, las palabras parecen innecesarias. La tensión entre nosotros es palpable, una electricidad que llena el aire y hace que mi piel se erice. Su mirada es un desafío, una invitación a explorar lo desconocido. No sé cuándo ni cómo ha sucedido, pero hay algo que me dice que estamos en un punto de no retorno.

Cuando llega el plato principal, sé que es algo especial. Puedo verlo en sus ojos mientras lo presenta, en la forma en que su voz tiembla ligeramente. Tomo el primer bocado con cautela, saboreando cada matiz de sabor. Pero lo que de verdad importa no es el plato en sí, sino la conexión que se forma entre nosotros mientras compartimos esta experiencia.

Alza la vista y nuestros ojos se encuentran, sé que ya no puedo luchar contra lo que siento. Ha habido una tensión entre nosotros desde el principio, una chispa que se ha convertido en un incendio que arde en mi interior. No puedo resistirme más a la atracción que nos une, a la pasión que parece haber estado esperando durante mucho tiempo.

Me levanto de mi silla y me acerco a ella, el resto del mundo se desvanece a nuestro alrededor. Su mirada me estudia, sus ojos brillan de una manera especial.

—¿Podemos hablar un momento? A solas— aclaro antes de que pueda contestarme.

Ella asiente, no pregunta o pone en duda lo que pueda decirle. Se aleja un instante de mí, acercándose a su segundo al mando, le indica algo y este asiente.

La espero nervioso, intento fingir que todo va bien pero no puedo evitar sentir como las piernas me tiemblan y el corazón me late frenético. Vuelve hacia mí.

—Sígueme, por favor— pide.

Lo hago sin rechistar y camino tras ella, noto como todo su cuerpo esta alerta y, a la vez, no dejo de estudiar mentalmente el discurso que me he estado preparando para este momento.

La sigo de cerca mientras ella me observa unos segundos de reojo. Su respiración se acelera. Se muerde el labio inferior por unos segundos y ese gesto, ese simple movimiento, hace que mi cuerpo pierda toda la cordura que tengo. Estamos solos, tiro de ella, aprisionándola entre la pared y mi cuerpo. Suelta un pequeño grito por la sorpresa. No se aparta, no me empuja para apartarme, simplemente conecta sus ojos con los míos.

—Joder, cuanto tiempo llevo esperando esto— susurro observando su boca.

Y sin esperar a que diga nada me acerco para besarla, capturando sus labios con los míos. Ella no se aparta, sino que lleva sus manos hacia mi nuca y enredando sus dedos en mi cabello, intensificando el contacto.

Nuestras lenguas se baten en un duelo silencioso, dejándose llevar, consiguiendo una mezcla de sabores deliciosa que me hace perder el sentido. Las respiraciones se nos acompañan, confirmando que nuestros cuerpos se entienden a la perfección, mientras nuestros labios siguen unidos, separándose únicamente para recuperar el aliento.

No necesitamos palabras para expresar lo que sentimos. Solo nos necesitamos el uno al otro, unidos por ese sentimiento que nuestras bocas callan, y los ardientes besos, que con desesperación nos profesamos. Sin detener nuestras manos, que recorren cada centímetro de

nuestra piel, buscando un contacto más íntimo.

Bajo el manto de la pasión, las barreras caen por completo. No somos enemigos, ni crítico y chef. Somos dos almas que finalmente han encontrado su camino. No sé qué deparará el futuro, pero en este momento, estamos unidos por algo más poderoso que las palabras: el deseo que arde entre nosotros.

CAPÍTULO 11

LA TORMENTA INTERIOR

JI-YOON – DÍA 6

La pasión entre Marco y yo se ha convertido en algo que no puedo controlar. Cada encuentro, cada mirada compartida, solo intensifica lo que siento por él. Después de nuestro primer encuentro en el pasillo, todo pareceirse de nuestras manos. Su cuerpo me llama a gritos cada vez que nos encontramos.

Al principio eran simples encuentros pasionales en los baños del restaurante, en el pasillo o a la salida, donde él me esperaba, con paciencia, para escaparnos al coche y escondernos como dos adolescentes.

Apenas compartimos muchas palabras, siento que no hacen falta, nuestras ganas de tocarnos y sentirnos son mayores que las de saber sobre el otro. Nunca hemos cruzado el umbral de lo personal, sigue siendo el crítico que viene a mi restaurante a probar platos, solo que ahora yo he pasado a ser su postre favorito.

Pero entre toda esta pasión también está el miedo, ese que me dice al oído que todo esto no es más que una ilusión efímera que terminará por desvanecerse. . La tormenta interior en mi corazón es feroz, y no sé cómo manejarla.

Una noche, mientras el restaurante está en pleno apogeo, Marco me busca en la cocina. Su mirada es intensa, llena de deseo y anhelo. Mi aliento se detiene mientras lo observo acercarse desde la lejanía. No necesitamos palabras para entender lo que queremos. En ese momento me encuentro sola, mis ayudantes están sirviendo los platos principales en el salón.

—Hay mucha gente fuera— susurro cuando lo tengo cerca, intentando frenar algo que ambos deseamos.

—Por eso es el momento perfecto, nadie nos estará echando de menos —y esta vez soy yo la que me acerco para devorar su boca.

Me agarra con maestría, rápido y apretando su cuerpo contra el mío. Me sube en la encimera mientras siento que el deseo se apodera por completo de ambos. Nuestros labios se encuentran con fiereza, nos besamos como dos adolescentes con las hormonas revolucionadas, mientras el barullo del salón se escucha al otro lado de la puerta.

—Espera, aquí podrían vernos— susurro y dando un salto bajo.

Lo agarro de la camisa y tiro de él hacia el interior del almacén, cerrando la puerta a mi espalda y echando el pestillo evitando así que nadie entre.

Me toma en sus brazos y nuestros labios se encuentran en un beso apasionado. El fuego que arde entre nosotros es más intenso que nunca, como si estuviera destinado a consumirnos por completo. Cada beso, cada caricia, es una promesa de algo que ninguno se toma la molestia de descifrar.

Nos quitamos la ropa con rapidez, se coloca un preservativo rápido y, tapando mi boca con su mano, se hunde en mí haciendo que mi gemido se pierda entre sus dedos. Nuestros cuerpos ya se entienden, apenas hace dos semanas que se conocen en profundidad y parece que lo hagan desde

hace años.

Cuando ambos llegamos al orgasmo siento que todo mi cuerpo vibra, sus labios me encuentran enseguida. Pero cuando la pasión se desvanece, quedo atrapada en una vorágine de emociones. No puedo ignorar la realidad, esa en la que Marco es el crítico cuyo juicio podría afectar el destino de mi restaurante. La idea de perder lo que he construido duele más de lo que puedo expresar.

Mientras nos separamos, mi mirada se encuentra con la suya. Nos vestimos rápido, vuelvo a peinarme haciéndome una coleta perfecta. Puedo ver el conflicto en sus ojos, la lucha entre lo que siente por mí y su papel. Él también entiende las implicaciones de lo que estamos haciendo.

—Ji-Yoon, yo... —comienza a decir, pero lo interrumpo.

—No digas nada, Marco. No ahora —mi voz tiembla mientras luchamos con las emociones que amenazan con abrumarnos.

Marco asiente, y sé que ambos enfrentamos una decisión difícil. Mi corazón está dividido entre el deseo que siento por él y la realidad que no puedo ignorar. La tormenta interior en mi pecho es desgarradora, y no sé si encontraré la calma o si sucumbiremos a la pasión que nos consume.

CAPÍTULO 12

EL PESO DE LA DECISIÓN

MARCO – DÍA 7

Cada vez que miro a Ji-Yoon, siento como si estuviera en un abismo de emociones. La pasión que compartimos es abrumadora, pero también está el peso de la decisión que debemos tomar. Mi papel como crítico y su restaurante están en juego, no puedo ignorar la responsabilidad que tengo en mis manos.

Después de nuestra última noche apasionada, Ji-Yoon y yo nos encontramos en un lugar tranquilo, lejos del bullicio del restaurante. El aire está cargado de tensión mientras enfrentamos lo que está por venir.

—Marco, sé que esto es complicado —comienza, su voz suave pero llena de emoción—. Sé que lo nuestro es más físico pero poco a poco te estas colando en mi vida, y no puedo evitar sentirme atraída irremediablemente por ti.

Sus palabras golpean directo en mi corazón, y me doy cuenta de que también soy vulnerable ante lo que está pasando entre nosotros. No puedo negar que la conexión que compartimos es especial.

—Ji-Yoon, entiendo lo que dices. Pero también sé que mi trabajo como crítico es mi responsabilidad, y no puedo comprometer mi integridad —digo, luchando por encontrar las palabras adecuadas.

Ella asiente con tristeza, y puedo ver cómo lucha con sus propias emociones. Ambos enfrentamos una encrucijada, una decisión que cambiará el curso de nuestras vidas. No hay respuestas fáciles, solo el peso de lo que sentimos y lo que debemos enfrentar.

—No quiero que sientas que estoy tratando de ocultar la realidad por ti, Marco —dice con sinceridad—. Pero tampoco puedo pedirte que cambies tu opinión sobre mi restaurante por mí.

La verdad en sus palabras es evidente, y sé que estamos atrapados en una situación imposible. Siempre habrá una lucha entre lo que queremos y lo que es correcto. La tormenta interior que enfrentamos es una prueba de nuestras fortalezas y debilidades.

Caminamos juntos y nos sentamos en un banco, alejados de todo, y, por primera vez, empezamos hablar de nosotros, nuestras creencias y que nos ha llevado a este punto de la vida.

Y eso, personalmente, no me ayuda a sentirme menos confuso, de repente siento que es un caramelo con un dulce interior por descubrir, ha tenido una vida dura rodeada de muchos hermanos, se ha criado en una familia llena de amor pero sintiéndose muy sola a la vez. Su abuelo la introdujo en el mundo de la cocina y, desde entonces, no ha soltado jamás la cuchara.

Cuando nos damos cuenta de la hora que es decidimos separarnos, insisto en acompañarla a su casa pero se niega. Al verla alejarse siento cómo el peso de la decisión se asienta en mis hombros. No sé cómo resolver este dilema, cómo equilibrar lo que siento por Ji-Yoon con mi responsabilidad como crítico. Pero una cosa es segura: la tormenta en mi corazón está lejos de calmarse, y enfrentamos un camino lleno de desafíos y sacrificios.

CAPÍTULO 13

CAMINOS CRUZADOS

JI-YOON DÍA 7

Después de mi conversación con Marco, siento como si estuviera atrapada en un laberinto sin salida. Cada paso que doy parece llevarme más lejos de la claridad que busco. La pasión que compartimos está en conflicto con la realidad que no puedo ignorar. No puedo evitar preguntarme si nuestros caminos están destinados a seguir separados.

Una noche, mientras cierro el restaurante, me encuentro con un sobre dejado en mi escritorio. Lo abro con curiosidad y encuentro una invitación a una gala benéfica en la que Marco será uno de los críticos invitados. Mi corazón late con fuerza en mi pecho mientras leo las palabras impresas en el papel. Esta es una oportunidad, una oportunidad para enfrentar la verdad y tomar una decisión.

Cuando llega el día de la gala, me siento nerviosa y expectante. Mi vestido rojo contrasta con la elegancia del lugar, y mi mente está llena de pensamientos encontrados. No sé qué esperar de esta noche, pero sé que es un punto de no retorno.

El lugar está lleno de personas elegantes, y cuando mis ojos encuentran a Marco, siento como si el tiempo se detuviera. Nuestras miradas chocan, y puedo ver la tormenta de emociones en sus ojos. Camino hacia él con paso decidido, cada uno lleno de propósito, decidida.

Desde nuestra conversación en el parque y su posterior invitación al evento no hemos dejado de enviarnos mensajes secretos, creando una conexión más profunda de lo que me veo capaz de aceptar en voz alta.

—Marco —lo saludo, mi voz temblando ligeramente.

—Ji-Yoon —dice, su voz suave pero cargada de significado, me estudia y veo que se muerde el labio sutilmente.

Nos quedamos mirando por un momento, como si todas las palabras estuvieran suspendidas en el aire entre nosotros. Finalmente, él habla.

—Esta noche es una oportunidad para ver como podemos enfrentar lo que sentimos, Ji-Yoon. No podemos ignorar la realidad, pero tampoco podemos negar lo que compartimos.

Asiento con tristeza, sus palabras resuenan en lo más profundo de mi ser. Él tiene razón. Esta noche es un punto de no retorno, una decisión que cambiará nuestras vidas de una manera u otra. No sé cuál será el resultado, pero sé que estamos decididos a enfrentarlo juntos, a pesar de las tormentas que nos separan.

A medida que la gala avanza y las ganas de dejar libre la pasión entre nosotros se intensifica, sé que estamos en un momento sinuoso y complicado. Nuestros caminos se cruzan en este momento crucial, y no hay vuelta atrás. La tormenta en mi corazón arde con más fuerza que nunca, y no sé si encontraremos la calma o si sucumbiremos a la pasión que amenaza con arrastrarnos. Me dedico a observar a todo el mundo, a ver el comportamiento de los otros críticos, dueños de restaurantes, aunque mi vista no puede dejar de posarse en Marco.

Sus elegantes movimientos, la sonrisa que le sale cuando habla con alguien que le cae bien o

lo serio que esta cuando escucha algo con atención , estudio cada uno de sus movimientos y sé, en los más profundo de mi ser, que estoy completamente perdida ante este hombre.

CAPÍTULO 14

CONFESIONES A LA LUZ DE LAS ESTRELLAS

MARCO – DÍA8

La gala benéfica se desarrolla a nuestro alrededor, pero mi atención está completamente enfocada en Ji-Yoon. Cada vez que nuestros ojos se encuentran, siento como si estuviéramos en una burbuja aparte, separados del mundo exterior. La pasión y el conflicto que compartimos están a punto de colisionar.

Ji-Yoon está preciosa en ese vestido rojo, resaltando sobre todos, llama la atención entre los asistentes. Noto como el resto de personas la observan, algunos con admiración, otros con celos.

A medida que la noche avanza, Ji-Yoon y yo encontramos un rincón tranquilo en el jardín, lejos de las miradas curiosas. Las estrellas brillan en el cielo nocturno.

—Marco, hay algo que necesito decirte —comienza Ji-Yoon, su voz temblando ligeramente.

La miro a los ojos, esperando sus palabras con expectación. Sé que esta es la oportunidad que hemos estado esperando, la oportunidad de enfrentar la verdad que hemos estado evitando.

—Desde el momento en que te vi en mi restaurante, algo cambió en mí —continúa, su voz cargada de emoción—. No puedo negar lo que siento por ti, Marco. Pero también entiendo la responsabilidad que tienes como crítico.

Sus palabras tocan una fibra sensible en mi interior. Quiero decirle que también siento lo mismo, que la pasión que compartimos es algo que nunca había experimentado antes. Pero también sé que no puedo evitar mi papel profesional. Mi trabajo es importante para mí.

—Ji-Yoon, entiendo lo que estás diciendo —respondo, luchando por encontrar las palabras adecuadas—. La pasión que compartimos es real, pero también sé que mi responsabilidad como crítico es importante.

Ella asiente con tristeza, y sé que ambos estamos lidiando con un conflicto interno similar. Ambos queremos estar juntos, pero también sabemos que hay desafíos que debemos enfrentar.

—No sé cómo resolver esto, Marco. No sé si hay una solución que no implique sacrificar algo importante para nosotros —dice Ji-Yoon, sus ojos llenos de duda.

La miro con fijeza, sintiendo el peso de sus palabras. Quiero encontrar una respuesta, una forma de estar juntos sin comprometer nuestras responsabilidades. Pero la realidad es complicada, y no puedo ignorar las implicaciones de nuestras acciones.

—Ji-Yoon, prometo que encontraré una forma de equilibrar esto. No quiero perderte, y tampoco quiero que pierdas lo que has construido —digo con sinceridad.

Ella me mira con gratitud en sus ojos, y siento un renovado sentido de determinación. No sé cómo resolveremos este conflicto, pero sé que estamos juntos en esto, enfrentando el desafío que se avecina.

A medida que las estrellas brillan en el cielo, sé que nuestras confesiones son solo el comienzo de una historia que está lejos de terminar. Nuestro amor está empezando, pasando por una gran prueba de superación, y solo el tiempo dirá si podemos superar las barreras que se interponen en nuestro camino.

CAPÍTULO 15

UN GIRO INESPERADO

JI-YOON

Los días después de la gala se convierten en un torbellino de emociones y decisiones. Marco y yo nos mantenemos en contacto, pero la tensión entre nosotros es palpable. No puedo evitar preguntarme si encontraremos una solución que nos permita estar juntos sin comprometer nuestras responsabilidades. Cada vez nos vemos más fuera del restaurante, al principio lo vivíamos con miedo, pero poco a poco nos hemos ido acostumbrando a llevar una vida lejos de los fogones.

Mentiría si no dijera que los rumores poco a poco se empiezan apoderar de todo el mundillo de los restaurantes, todos nos conocemos y en los blogs del momento empieza a circular la noticia de que algo está pasando entre nosotros. Intentamos hacer que todo sea más íntimo, quedando lejos de zonas cercanas al restaurante, pero la presión empieza a pesar entre nosotros.

Una mañana, mientras estoy en la cocina de mi restaurante, recibo una llamada inesperada de Marco. Su voz suena seria y determinada al otro lado de la línea.

—Ji-Yoon, necesito verte. Hay algo que debo decirte en persona —dice, su voz cargada de emoción.

Aunque estoy intrigada, también siento un nerviosismo en el fondo de mi estómago. ¿Qué podría ser tan importante que necesita decírmelo en persona? Acordamos encontrarnos en un café tranquilo en el centro de la ciudad. Cuando nos encontramos frente a frente, puedo ver la seriedad en sus ojos. La tensión entre nosotros es palpable, como si el aire estuviera cargado de electricidad.

—Ji-Yoon, he estado pensando mucho en nosotros y en cómo podemos resolver este conflicto —comienza Marco, su voz suave pero firme—. Y he llegado a una decisión.

Mi corazón late con fuerza mientras espero a escuchar lo que tiene que decir. Siento que todo a mi alrededor desaparece y, de repente, una vida alejada de él se me antoja vacía. Su expresión es seria, pero también veo una chispa de determinación en sus ojos.

—He decidido retirarme como crítico culinario—dice, sus palabras resonando en mi mente como un eco—. No quiero que nuestra relación se vea afectada por mi trabajo. Y quiero estar contigo, Ji-Yoon, más que cualquier otra cosa.

Mis ojos se abren en sorpresa mientras proceso lo que acabo de escuchar. Marco está dispuesto a renunciar a algo que ha sido fundamental en su vida por mí. El gesto es poderoso y conmovedor, y siento cómo mis emociones amenazan con desbordarse.

—Marco, no puedo pedirte que hagas eso. Tu trabajo es importante para ti —digo, luchando por mantener la compostura.

—Mi trabajo es importante, pero tú también lo eres, y he llegado a darme cuenta de que no quiero perder lo que tenemos, puedo dedicarme de alguna otra manera dentro de este mundo— responde, su mirada fija en la mía. La profundidad de su compromiso me deja sin palabras. No sé cómo responder, cómo expresar la mezcla de gratitud, sorpresa y amor que siento en este momento.—. Ji-Yoon, solo quiero que sepas que estoy dispuesto a hacer lo que sea necesario para estar contigo. No importa lo que venga después, quiero enfrentarlo contigo a mi lado —dice

Marco, su voz llena de convicción.

Las lágrimas llenan mis ojos mientras lo miro. En este momento, sé que estamos en un punto de no retorno. La decisión que Marco ha tomado cambia todo, y el camino que se despliega ante nosotros está lleno de posibilidades y esperanza.

Mientras las palabras flotan en el aire entre nosotros, sé que hemos superado un obstáculo importante. Pero también sé que la verdadera prueba está por venir. No importa lo que el futuro nos traiga, estamos juntos en esto, enfrentando los desafíos y luchando por el amor que hemos encontrado.

Me acerco y lo beso, apretándolo fuerte a mí. Su aroma me rodea enseguida, que bien huele. Mi boca me recibe con una media sonrisa y sus labios envuelven a los míos. Parece mentira que hace apenas unos meses atrás nos odiáramos el uno al otro.

CAPÍTULO 16

UN NUEVO COMIENZO

MARCO

La decisión de renunciar a mi papel como crítico de alimentos ha despejado el camino hacia un nuevo comienzo con Ji-Yoon. Nuestra relación ha tomado un giro inesperado, y mientras exploramos este nuevo territorio juntos, siento que finalmente estamos en el camino correcto.

Ya no nos escondemos, tras mi anuncio profesional la gente acepta lo que tenemos. Por otro lado, empiezo a pensar que voy hacer con mi vida, hacia donde quiero reconducirlo todo. Soy un amante de la cocina y, gracias a ella, decido empezar un curso intensivo para aprender los secretos de los mejores platos que conozco.

Ji-Yoon y yo pasamos más tiempo juntos, explorando nuestra conexión y construyendo una base sólida para lo que está por venir. Cada momento compartido es una confirmación de que tomé la decisión correcta al priorizar nuestro amor sobre mi carrera.

Pasamos noches en el restaurante, probando nuevos platillos y compartiendo risas. Ji-Yoon me lleva a lugares especiales en Seúl que solo ella conoce, y cada experiencia se convierte en un recuerdo preciado. A medida que nuestro vínculo se fortalece, también enfrentamos los desafíos de equilibrar nuestras vidas personales con nuestras responsabilidades profesionales.

Un día, mientras caminamos por las calles de Seúl, Ji-Yoon se detiene frente a una pequeña tienda de antigüedades. Sus ojos brillan con emoción mientras señala un par de pulseras delicadas en el escaparate.

—Marco, ¿qué te parece si compramos estas pulseras como símbolo de nuestro nuevo comienzo? —propone, su sonrisa está llena de ternura.

En cualquier otra circunstancia, observando esto desde fuera, me hubiera parecido una idea de lo más cursi, pero cuando la miro a ella, que me sonríe feliz asiento con entusiasmo. Elegimos las pulseras y las intercambiamos como un recordatorio tangible de nuestro compromiso el uno con el otro.

A medida que el tiempo avanza, enfrentamos desafíos tanto internos como externos. Las dudas y las inseguridades aún acechan en las sombras, pero nos apoyamos mutuamente para superar cualquier obstáculo. Cada conflicto que resolvemos juntos fortalece nuestra relación y nos acerca aún más.

Nuestra historia se convierte en una inspiración para aquellos que nos rodean. A medida que el restaurante de Ji-Yoon prospera y yo encuentro nuevas oportunidades en la industria culinaria, nos damos cuenta de que nuestro amor ha influido en nuestras vidas de formas inimaginables.

Ji-Yoon y yo compartimos muchas más noches bajo la luz de la luna, explorando nuestra pasión y construyendo un futuro juntos. ¿Será para siempre? Ojalá, porque pienso luchar por ella hasta el final de mis días.

CAPÍTULO 17

DULCES PROMESAS

JI-YOON

Nuestra relación con Marco ha florecido en una historia llena de amor y superación. Cada día que pasa, siento cómo nuestros lazos se fortalecen y cómo enfrentamos juntos los desafíos que se nos presentan.

Una tarde, mientras estamos en el restaurante, Marco me sorprende con una cena especial. La mesa está decorada con velas y flores, y el ambiente está lleno de anticipación. Su sonrisa es cálida mientras me ofrece una caja de terciopelo.

—Ji-Yoon, esto es para ti —dice, su voz llena de emoción.

Abro la caja y encuentro un hermoso colgante en forma de corazón. Una pequeña nota adjunta dice: "Por todos los nuevos comienzos que compartimos juntos". Mis ojos se llenan de lágrimas mientras miro el regalo.

—Marco, es hermoso —susurro, sin poder apartar la mirada del colgante.

—Es un recordatorio de lo lejos que hemos llegado y de todo lo que aún nos espera —responde, su mirada fija en la mía.

Me acerco a él, me siento en sus piernas y me acerco a sus labios para besarlo lentamente, saboreando cada rincón. Desde que nuestros caminos se cruzaron hemos vivido una montaña rusa de sentimientos, pero cuando lo observo así mi corazón se acelera sintiendo que estoy en el lugar correcto.

Nos observamos con cariño, su sonrisa recibe mi boca, nuestros labios se unen y dejo que todos los pensamientos negativos que alguna vez pude tener desaparezcan.

Esa noche, mientras ceno con el colgante alrededor de mi cuello, siento cómo las promesas de amor se vuelven más reales que nunca. Cada paso que hemos dado, cada desafío que hemos superado, ha llevado a este momento. Nuestro amor es un compromiso constante, una promesa de enfrentar lo que sea que venga juntos.

A medida que los días se convierten en semanas nuestra relación sigue creciendo y evolucionando. Nuestros corazones están entrelazados de una manera que nunca había imaginado posible. Cada momento compartido, cada risa compartida, son una confirmación de que estamos en el camino correcto.

Mientras miro hacia el futuro, sé que habrá más desafíos por delante. Pero también sé que estamos listos para enfrentarlos juntos, apoyándonos mutuamente en cada paso del camino. Lo observo crecer y aprender, errando, llorando y luchando porque Marco es todo fuerza, constancia y un sentimiento de superación diaria. Pero un día, estando con él, mi móvil suena y lo que aparece en mi pantalla me deja congelada en el tiempo.

CAPÍTULO 18

SOMBRAS DEL PASADO

MARCO

Una tarde, mientras estamos en el restaurante, Ji-Yoon recibe una llamada que la deja pálida y preocupada. Cuando cuelga, veo la inquietud en sus ojos.

—Marco, era mi hermana, Ji-Soo. Ha ocurrido algo y necesita mi ayuda —explica, su voz temblorosa.

Siento una oleada de preocupación mientras escucho sus palabras. Ji-Soo es su hermana menor, y sé lo importante que es su familia para ella.

—¿Qué ha pasado? ¿Está bien? —pregunto, sintiendo un nudo en el estómago.

Ji-Yoon suspira antes de responder.

—No está bien. Está enfrentando una situación complicada y necesita representación legal. Me pidió que la ayudara, pero eso significa que tendría que viajar a Londres por un tiempo.

La noticia me golpea como un puñetazo. La perspectiva de que se aleje por un tiempo me llena de ansiedad. Hemos construido algo especial juntos, y la idea de estar separados me llena de inseguridad.

—Ji-Yoon, entiendo que quieras ayudar a tu hermana, pero ¿qué significa esto para nosotros? —pregunto, luchando por controlar mis emociones.

Ella me mira con tristeza, y puedo ver el conflicto en sus ojos.

—Marco, no quiero alejarme de ti, pero también tengo que apoyar a mi familia. No sé cómo equilibrar todo esto —Su frustración es más que evidente.

Me levanto nervioso, camino por la habitación, sé que no puedo impedir que se vaya, sé que tiene derecho y es su familia, pero el simple hecho de imaginarme lejos de ella por más de unas horas hace que sienta una opresión en el pecho.

La observo fijamente, veo que tiene la cabeza agachada, me acerco a ella y la abrazo fuerte, haciéndole saber que pase lo que pase estaré con ella hasta el final. Mientras Ji-Yoon enfrenta la difícil decisión de cómo manejar la situación de su hermana, yo enfrento mi propia lucha interna. No quiero ser egoísta y pedirle que se quede, pero tampoco quiero perderla.

A medida que las sombras del pasado se ciernen sobre nosotros, enfrentamos una encrucijada que pone a prueba la fuerza de nuestro amor. No sé cuál será el resultado, pero sé que debemos encontrar una manera de enfrentar este desafío juntos, para demostrar que nuestro amor es lo suficientemente fuerte para superar incluso los obstáculos más difíciles.

CAPÍTULO 19

DISTANCIAS Y DECISIONES

JI-YOON

El dilema en el que nos encontramos es abrumador. Mi hermana Ji-Soo necesita mi ayuda en Londres, pero también tengo a Marco en mi vida. Las distancias geográficas y emocionales se interponen en mi camino, y siento cómo mi corazón se parte en dos.

Después de largas conversaciones y noches de reflexión, Marco y yo enfrentamos la realidad de nuestra situación. No puedo simplemente dejar a mi hermana en medio de su problema, pero tampoco quiero perder a Marco. Ambos sabemos que se avecinan decisiones difíciles.

—Ji-Yoon, entiendo que necesitas estar ahí para tu hermana. No puedo pedirte que no vayas —dice con tristeza en sus ojos.

—Marco, mi hermana es mi familia. No puedo abandonarla en un momento como este —respondo, mi voz llena de angustia.

A medida que los días avanzan y la fecha de mi partida se acerca, siento cómo la tensión en nuestra relación se vuelve casi insoportable. Nos aferramos a cada momento juntos, sabiendo que pronto estaremos separados por una distancia que parece insuperable.

El día de mi partida llega finalmente. Nos encontramos en el aeropuerto, las emociones a flor de piel. Marco sostiene mi mano con firmeza, como si no quisiera soltarme nunca.

—Prométeme que mantendremos nuestra conexión, sin importar la distancia —dice Marco, sus ojos buscando los míos con desesperación.

—Te prometo que lucharemos por esto, que enfrentaremos la distancia juntos —respondo con los ojos llenos de lágrimas.

El momento de decir adiós llega, y me separo de Marco con el corazón en pedazos. Por primera vez, desde que estamos juntos, veo sus ojos brillar de pena. Me besa, varias veces y por toda la cara, se aferra a mi sabiendo que durante un largo tiempo estaremos separados.

Me abraza fuerte, alargamos el momento de la despedida tanto como podemos, siento que mi corazón se encoje cuando la llamada para mi vuelo empieza a resonar por todo el aeropuerto.

Mientras me alejo hacia la puerta de embarque, siento cómo la distancia entre nosotros se amplía. Pero también siento una determinación en mi interior, una determinación de superar este obstáculo y demostrar que nuestro amor es lo suficientemente fuerte para soportar cualquier distancia.

A medida que el avión despegue y miro por la ventana hacia el cielo, sé que nuestro amor enfrentará una prueba como ninguna otra. La distancia es un desafío, pero también es una oportunidad para demostrar nuestra fortaleza y compromiso el uno con el otro. El camino que tenemos por delante es incierto, pero sé que estamos dispuestos a luchar por nuestro amor, sin importar lo que el destino nos depare.

CAPÍTULO 20

VÍNCULOS A TRAVÉS DE LA DISTANCIA

MARCO

La distancia entre ambos se extiende como un abismo, pero intentamos con todas nuestras fuerzas estar unidos a pesar de los kilómetros que nos separan. Las videollamadas y los mensajes se convierten en nuestro salvavidas, manteniendo nuestros vínculos a través de la distancia.

La primera semana es difícil. La sensación de tener a Ji-Yoon a miles de kilómetros de distancia me llena de nostalgia y soledad. Extraño su risa, su voz y la forma en que ilumina mi vida. Pero también entiendo que esta separación es necesaria para que ella pueda estar ahí para su hermana.

A medida que pasan los días, aprendemos a encontrar la normalidad en la distancia. Compartimos nuestras vidas a través de la pantalla, contándonos los detalles de nuestros días y compartiendo risas a pesar de la separación. Nuestro amor se fortalece a través de las dificultades, y siento cómo nuestra conexión se profundiza.

Sé que el problema de su hermana es de salud, implicando un problema legal por el tema del seguro médico, eso hace que Ji-Yoon tenga que ocuparse de todo el tema burocrático, demostrando tener su propio restaurante en Seul, su fuente de ingresos.

Un día, Ji-Yoon me cuenta emocionada sobre un nuevo platillo que ha creado en Londres. Aunque estoy a miles de kilómetros de distancia, siento una oleada de orgullo y emoción por ella. Nuestra pasión por la comida y la cocina sigue siendo un vínculo fuerte que trasciende las barreras geográficas.

Sin embargo, no todo es fácil. Pocos días después me explica que la ha llamado James Oder, uno de los chefs por excelencia del mundo británico, ofreciéndole llevar uno de sus restaurantes mientras ella está allí.

Parece estar emocionada y, aunque intento compartir la alegría, una pequeña parte de mí se rompe al saber que empieza hacer una vida alejada de mí, de nuestra vida juntos en Seúl, haciendo que su vuelta sea más lejana que nunca.

Las diferencias de horario y las responsabilidades cotidianas a veces hacen que nuestras comunicaciones sean difíciles. Pero a pesar de los desafíos, seguimos luchando por conservar nuestro amor intacto.

Una noche, durante una videollamada, compartimos nuestros sueños y esperanzas para el futuro. Hablamos de los momentos que compartimos juntos y los desafíos que hemos superado. Y a pesar de que la distancia ha demostrado ser un obstáculo, intento creer que no existe una barrera tan alta que no logremos saltar nunca. Juntos podemos con todo.

Mientras miro a Ji-Yoon a través de la pantalla, sé que no importa cuánto tiempo estemos separados, nuestro amor sigue ardiendo con la misma intensidad que cuando estábamos juntos.

Pero cada vez que la veo siento unas ganas locas de tocarla, besarla, aspirar su aroma, abrazarla hasta que nos quedemos dormido, echo de menos cada parte de su vida. La distancia puede ser una prueba, pero también es una oportunidad para demostrar que nuestro amor es lo suficientemente fuerte para superar cualquier obstáculo.

CAPÍTULO 21

FRACTURAS EN LA DISTANCIA

JI-YOON

A medida que los días pasan, la distancia comienza a hacer mella en nuestra relación. A pesar de los esfuerzos que hacemos por mantenernos conectados, siento cómo nos estamos alejando emocionalmente. Las diferencias de horario y las responsabilidades cotidianas se interponen entre nosotros, y el amor que una vez nos unió parece estar desvaneciéndose.

Las llamadas que solían llenar mi corazón de alegría ahora se sienten forzadas y vacías. Las risas que compartíamos parecen distantes, y el silencio incómodo se cierne sobre nosotros más a menudo de lo que me gustaría admitir. Siento cómo nuestras conversaciones se vuelven más superficiales, como si estuviéramos perdiendo el contacto con la esencia de lo que éramos.

Cada vez que cuelgo siento como el corazón se me resquebraja más y más. Mi hermana poco a poco mejora, pero de repente, me encuentro en una vida que jamás hubiera imaginado y me cuesta admitir en voz alta que me siento llena profesionalmente.

Una noche, después de una conversación particularmente incómoda, cuelgo la llamada sintiendo un nudo en el estómago. Las lágrimas llenan mis ojos mientras me enfrento a la triste realidad de nuestra situación. El amor que compartíamos está siendo eclipsado por la distancia y la falta de conexión.

Me pregunto si estamos perdiendo una batalla que nunca deberíamos haber emprendido. La decisión de separarnos temporalmente para apoyar a mi hermana está teniendo un impacto devastador en lo que teníamos. Me duele pensar que tal vez nuestro amor no era tan fuerte como pensábamos.

Abrazo fuerte la almohada mientras dejo que las lágrimas broten solas por mis mejillas, ahogando el llanto para no preocupar a mi hermana.

La distancia se convierte en una barrera impenetrable, y cada día que pasa me siento más aislada y perdida. No sé cómo arreglar lo que está roto entre nosotros, y el miedo a perder a Marco se vuelve abrumador. A medida que enfrento las fracciones en nuestra relación, me pregunto si alguna vez podremos recuperar lo que teníamos o si esta distancia ha causado daños irreparables.

CAPÍTULO 22

DESENCUENTRO EN LAS PALABRAS

MARCO

La tensión entre Ji-Yoon y yo es palpable, incluso a través de la pantalla. Nuestras conversaciones se han vuelto más breves y formales, y siento como si estuviéramos en dos mundos diferentes. La falta de conexión y la distancia emocional nos están desgarrando lentamente.

Una tarde, durante una llamada, tratamos de hablar sobre nuestros días, pero las palabras se sienten forzadas. Ji-Yoon habla sobre uno de sus nuevos platos, me explica una anécdota que ha vivido con uno de sus nuevos amigos en Londres, pero su entusiasmo suena como si estuviera a millas de distancia.

—Marco, es emocionante estar aquí y explorar nuevas oportunidades, pero también siento como si algo faltara —dice Ji-Yoon con sinceridad.

Siento una punzada de dolor en mi pecho mientras escucho sus palabras. Compartimos un amor que alguna vez fue fuerte y apasionado, y ahora parece estar escapándose entre nuestros dedos.

—Yo también siento eso, Ji-Yoon. Extraño nuestras conversaciones y la forma en que solíamos conectarnos —confieso, mi voz se corta con cada palabra, cargada de tristeza.

Ella asiente, y puedo ver la lucha en sus ojos. Sabemos que algo debe cambiar, pero no estamos seguros de cómo arreglar lo que está roto.

Los días siguen pasando, y aunque tratamos de encontrar momentos para hablar, para vernos a través de la pantalla, la distancia emocional persiste. Las risas que compartíamos antes se han vuelto raras, y siento como si estuviéramos perdiendo una parte importante de lo que éramos.

Una noche, mientras hablamos por videollamada, el silencio incómodo se cierne entre nosotros. Intentamos hablar sobre nuestros planes y vidas, pero las palabras parecen deslizarse entre nosotros sin dejar rastro.

—Marco, ¿en qué momento perdimos lo que teníamos? —pregunta Ji-Yoon, su voz llena de tristeza me llega clara como el agua.

Siento un nudo en la garganta mientras busco una respuesta que no tengo, intento aguantar, intento no romperme más ante ella, sabiendo que hay un final que ninguno quiere aceptar.

—No lo sé, Ji-Yoon. La distancia ha cambiado las cosas, y siento que estamos perdiendo algo especial.

Ella suspira, y veo cómo las lágrimas llenan sus ojos.

—No quiero que esto termine, Marco. Pero también sé que no podemos seguir así.

La desesperación en su voz me hace darme cuenta de que estamos más cerca de lo que yo pensaba de perder lo que compartíamos. Siento una mezcla de impotencia y tristeza mientras enfrento la realidad de nuestra situación.

A medida que la llamada llega a su fin y nos despedimos con un nudo en el estómago, sé que estamos en un punto crítico. La distancia nos ha llevado a un desencuentro doloroso, y no sé si seremos capaces de recuperar lo que una vez tuvimos.

CAPÍTULO 23

LA INTERVENCIÓN DEL DESTINO

JI-YOON

La distancia entre Marco y yo se ha vuelto insostenible. A medida que los días pasan, siento cómo nuestro amor se desvanece más y más. Cada conversación está llena de tensión y palabras no dichas, sé que estamos al borde del abismo, y a la vez son menos frecuentes de lo que jamás admitiré en voz alta.

Una tarde, mientras estoy en mi habitación en Londres, recibo un mensaje de Marco. Abro el mensaje con nerviosismo, esperando encontrar más de las palabras vacías y frías que hemos estado intercambiando las últimas veces. Sin embargo, lo que encuentro es algo muy diferente.

Marco:

Ji-Yoon, necesitamos hablar.

Hay algo importante que quiero discutir contigo.

Las palabras me llenan de curiosidad y no sé cómo sentirme al respecto. Aunque hemos estado distantes emocionalmente, el hecho de que Marco quiera hablar es un rayo de esperanza en medio de la oscuridad.

Respondo con rapidez. La anticipación me mantiene despierta durante toda la noche, preguntándome qué podría tener que decirme, pero su respuesta no llega y eso hace que me desespere poco a poco. Cuando por fin una videollamada entra en mi móvil son la una de madrugada en Londres, veo la seriedad en sus ojos. Su expresión es sombría mientras me observa fijamente.

—Ji-Yoon, hemos estado enfrentando una situación difícil. La distancia nos ha afectado de maneras que nunca anticipamos —comienza Marco, no me deja hablar y sus palabras empiezan a crear un nudo en mi garganta, su voz cargada de emoción—. Y aunque no quiero perder lo que teníamos, también sé que no podemos seguir así.

Asiento con tristeza, sabiendo que sus palabras son verdad. La situación entre nosotros es insostenible, y es doloroso aceptar que algo que una vez fue tan hermoso ha llegado a su fin.

Escuchar cada palabra, sentir como poco a poco mi corazón acaba de resquebrajarse me hace sentirme pequeña, indefensa y las lágrimas empiezan amontonarse en mis ojos.

—Ji-Yoon, he conocido a alguien aquí en Seúl —dice Marco con cautela—. No buscaba esto, pero nosotros estamos tan lejos, ella me está apoyando mucho en mi vida diaria y me ha hecho darme cuenta de que necesito enfrentar la realidad de lo que hemos estado pasando.

Las palabras atraviesan mi corazón como una daga. Una tercera persona ha aparecido en su vida, y sé que nuestras posibilidades de recuperar lo que teníamos se han vuelto aún más escasas.

—Entiendo lo que estás diciendo, Marco. La distancia nos ha separado de muchas formas, y tal vez sea hora de aceptar que nuestras vidas están tomando caminos diferentes —digo con un nudo en la garganta y sin esperar más cuelgo la llamada.

El llanto llega al momento, siento como si alguien apretara fuerte mi. Lo recuerdo a él en todos los momentos que hemos vivido juntos y no puedo evitar mirar mi muñeca, donde aun

reposa nuestra pulsera. Siento como el mundo me absorbe mientras yo dejo salir todo el dolor que he estado conteniendo estas ultimas semanas, como, sin saberlo, he estado preparándome para un final inevitable. Recuerdo una y otra vez sus palabras, ha conocido a alguien, se ha vuelto a enamorar y me ha dejado a un lado.

Me culpo, sé que fue decisión mía, al final fui yo quien eligió que teníamos que separarnos. Sus palabras resuenan en mi cabeza mientras las lágrimas siguen saliendo sin control, hasta que grito, lo hago con tanto dolor que mi hermana viene corriendo para ver que esta pasando.

La observo en la puerta, medio dormida y en cuanto ve en el estado en el que estoy se acerca para abrazarme fuerte. No sé cuanto rato pasa cuando por fin empiezo a quedarme dormida.

La conversación dolorosa y llena de emociones crudas se repite una y otra vez en mi mente. Mientras enfrentamos la realidad de nuestra separación, siento cómo el último hilo que nos unía se desgarrar por completo. La intervención del destino nos ha llevado por caminos diferentes, y aunque duele, sé que es hora de dejar ir lo que una vez compartimos.

CAPÍTULO 24

LA LUCHA POR LO PERDIDO

MARCO

Tengo la sensación de que las paredes se encierran por momentos sobre mí tras la conversación con Ji-Yoon, estoy atrapado entre estas cuatro paredes, las lágrimas salen sin control de mis ojos mientras me siento solo en mi apartamento. La realidad de lo que hemos perdido se hunde en mí como una losa, y me doy cuenta de que nuestras vidas han tomado rumbos irreconciliables.

Decido hablar con mi mejor amigo, Alex, quien ha sido mi confidente desde hace años. Lo llamo y le cuento lo que ha estado sucediendo, y siento cómo las palabras fluyen de mí, cargadas de dolor y frustración.

—No puedo creer que hayamos llegado a este punto, Alex. Hemos perdido lo que teníamos, y siento como si fuera mi culpa —digo, mi voz temblando con emoción.

Alex escucha atentamente antes de responder.

—Marco, las relaciones son complicadas. A veces las circunstancias pueden ser más fuertes que el amor mismo. Lo importante es que has sido honesto y has tomado decisiones difíciles.

—Sé que es lo correcto, pero eso no hace que sea más fácil. La idea de estar sin Ji-Yoon es devastadora —confieso, sintiendo un nudo en la garganta, me da un golpe en la espalda para animarme.

—Nadie dijo que fuera fácil, amigo. Pero debes recordar que las personas entran y salen de nuestras vidas por una razón. A veces, esas razones son difíciles de entender en el momento, pero eventualmente cobran sentido —dice con sabiduría.

Pasamos horas hablando sobre lo que ha sucedido y lo que está por venir. Aunque las palabras de Alex no pueden borrar el dolor que siento, su apoyo y amistad me dan un atisbo de esperanza en medio de la oscuridad.

Los días pasan lentamente, y cada momento que paso sin Ji-Yoon se siente como un vacío en mi vida. Me enfrento a la realidad de estar solo nuevamente, y aunque hay una tercera persona en mi vida ahora, siento cómo falta algo importante.

El camino hacia la sanación es difícil y lleno de altibajos. A medida que enfrento la realidad, también me doy cuenta de que la lucha por lo perdido es un proceso necesario. Aunque hemos tomado caminos diferentes, sé que el amor que compartimos sigue siendo una parte importante de mi historia, una que me ha moldeado y enseñado valiosas lecciones sobre el amor y la vida.

CAPÍTULO 25

UN ENCUENTRO INESPERADO

JI-YOON

La vida en Londres ha sido un torbellino de emociones desde que acabe mi relación con Marco. La distancia entre nosotros se ha vuelto la cura más rápida y el amor que compartíamos parece haber quedado atrás en Seúl.

Una noche, después de una agotadora jornada en la cocina, siento la necesidad de despejar mi mente. Aunque mi hermana esta bastante recuperada tomo la decisión de quedarme una temporada más, no me siento preparada emocionalmente para volver a mi ciudad natal.

Al día siguiente, decido dar un paseo y me encuentro en una pequeña cafetería que nunca había visitado antes. Me siento en una mesa al azar, perdida en mis pensamientos mientras sostengo una taza de café caliente entre mis manos.

En algún momento, levanto la vista y mis ojos se cruzan con los de un hombre sentado en la barra. Su mirada es intensa y su sonrisa es suave, su pelo rubio deja un flequillo que se mueve libre, hay algo en él que me resulta familiar. Un escalofrío recorre mi espalda mientras me doy cuenta de que lo he visto antes, pero no puedo poner el dedo en dónde.

Durante un breve instante, nuestros ojos se encuentran y siento como si el tiempo se detuviera. La conexión es extraña, y un millón de preguntas pasan por mi mente en ese mismo instante. Sin embargo, antes de que pueda reaccionar, el este desvía la mirada y sigue con su bebida.

Trato de sacudirme la sensación extraña mientras continúo con mi café, pero la imagen del hombre sigue rondando mis pensamientos. ¿Quién es él y por qué me resulta tan familiar? Intento concentrarme en otra cosa, pero la curiosidad persiste, y una parte de mí se pregunta si ese encuentro fue más que una simple casualidad. Pero cuando miro hacia él encuentro un sitio vacío, ya no esta y una frustración por no resolver mi duda se instala en mí.

CAPÍTULO 26

UN VÍNCULO INESPERADO

JI-YOON

Los días siguen pasando en Londres, y a pesar de mis esfuerzos por distraerme, la imagen del hombre en la cafetería no deja de perseguirme. Me pregunto si fue un encuentro al azar o si hay algo más detrás de esa mirada intensa.

Una noche, recibo un mensaje de un número desconocido. Abro el mensaje con curiosidad y sorpresa al ver que es del hombre de la cafetería.

Charlie:

Hola, Ji-Yoon.

Espero que estés bien.

Me pareció reconocerte en la cafetería y decidí escribirte.

Las palabras me dejan sin aliento. No puedo creer que este hombre misterioso haya decidido contactarme. Siento una mezcla de emociones mientras escribo una respuesta.

Ji-Yoon:

Hola. Sí, eras tú en la cafetería.

¿Cómo has estado?

A medida que intercambiamos mensajes, descubro que su nombre es Charlie, y que también es un británico que conocí en un curso de cocina en Seúl, donde intercambiamos muchos momentos y su recuerdo se vuelve ahora más nítido, sacándome de las dudas que me han asaltado estos días atrás. Nuestros intercambios son ligeros al principio, pero con el paso de los días se vuelven más profundos. Hablamos sobre nuestras vidas, nuestras pasiones y nuestros sueños.

A medida que aprendo más sobre Charlie, siento cómo nuestro vínculo se vuelve más fuerte. Aunque me resisto a admitirlo, no puedo evitar sentir una conexión con él, así que al final decido aceptar su invitación a tomar algo.

En cuanto entro en la cafetería lo veo sentado en una mesa que da al río Támesis, me saluda desde lejos y unas mariposas, que creía destruidas desde que Marco desapareció de mi vida, empiezan a despertarse lentamente ante sus ojos azules.

—Buenas tardes— saludo en cuanto llego hasta él.

Se levanta para darme un pequeño abrazo y, por primera vez en muchas semanas, me siento conectada con alguien en este lado del mundo. Es como si nuestras almas estuvieran en sintonía de alguna manera inexplicable.

—Tenía muchas ganas de verte. —Sonríe de una manera encantadora.

Y así empieza una tarde que para nada esperaba, mi intención era venir, saludar, pasar un rato e irme, pero cuando quiero darme cuenta estamos cenando en un restaurante muy famoso en tierras inglesas, el chef es amigo de Charlie, y acto seguido acabamos caminando juntos de la mano hasta llegar al famoso London Eye.

—Gracias por aceptar mi invitación— susurra él, dando un pequeño tirón se coloca delante.

Es notablemente más alto que yo pero sus brazos me arropan enseguida, sonrío embobada mirando su rostro, pero no puedo evitar sentir una punzada de dolor al recordar a Marco, su manera de mirarme, acariciarme. Intento deshacerme de él, de su recuerdo.

Charlie se acerca y une sus labios con los míos, al principio me siento extraña, pero lo dejo hacer, correspondiéndole el movimiento mientras nuestras bocas se adaptan. Me aprieta ligeramente a su cuerpo, siento el calor que desprende y entonces decido soltar las riendas de mi cabeza. Envuelvo su cuello con mis brazos, intensificando el beso, dejando que mis labios atrapen esta vez los suyos, jugando y disfrutando de él.

Cuando me deja en el apartamento me sorprende al ver lo caballeroso que es, al principio pienso que es porque no le gusto pero un mensaje suyo me confirma lo contrario.

Charlie:

Me ha encantado estar contigo.

Sé que no lo has pasado bien por eso vamos a ir poco a poco, quiero hacerte sentir viva de nuevo.

Y así es como poco a poco la presencia de Charlie se instala en mi vida, confundiéndome y asustándome, a la par que haciéndome sonreír de nuevo como una niña pequeña. Aunque no puedo negar la conexión que siento con él, también sé que el pasado con Marco sigue siendo una parte importante de mí. Estoy atrapada en un dilema emocional, enfrentando la posibilidad de un nuevo comienzo mientras lucho por dejar atrás lo que perdimos.

CAPÍTULO 27

LA APARICIÓN DEL PASADO

MARCO

La vida en Seúl sigue su curso, pero el eco de lo que tuvimos con Ji-Yoon todavía resuena en cada rincón de mi ser. Tratar de continuar sin ella ha sido una tarea desafiante, y aunque intento avanzar, el dolor y la ausencia persisten como una sombra constante.

La chica que conocí, que me ayudó a tomar la decisión de dejar a Ji-Yoon, se ha convertido en una simple amiga, porque por desgracia a cada paso que doy veo momentos que he vivido con ella, esa persona que ahora no está pero que en su momento lo fue todo.

Estoy atendiendo a los clientes en mi nuevo restaurante, levanto la vista y mi corazón da un salto al verla. Ella entra con una sonrisa enigmática en sus labios y una seguridad que siempre la caracterizó. Rachel, una figura del pasado que creía haber dejado atrás. Su cabello oscuro cae en suaves ondas sobre sus hombros y su mirada chispeante me atraviesa como un rayo. Es como si el tiempo se hubiera detenido y me transportara a un momento en el que éramos algo más que desconocidos. Mi pulso se acelera y un cóctel de emociones me abruma mientras observo su acercamiento a la barra.

—Hola, Marco —dice Rachel con una sonrisa que trae a la superficie una mezcla de recuerdos y sentimientos que creía enterrados.

—Hola, Rachel —respondo con una voz que traiciona la sorpresa en mi interior.

La conversación fluye enseguida con una facilidad sorprendente, como si el tiempo no hubiera pasado entre nosotros.

Hablamos sobre nuestras vidas desde que nos separamos, compartiendo historias y risas que evocan un sentimiento de familiaridad. Confiesa que ha estado pensando en venir a verme desde que se enteró que había abierto mi propio restaurante. Cada palabra intercambiada parece reavivar una conexión que creía olvidada, y mientras compartimos la charla, no puedo evitar sentir cómo el pasado se entrelaza con el presente en formas que no puedo controlar.

A medida que Rachel se despide y se aleja, siento cómo una serie de emociones y pensamientos contradictorios chocan en mi mente. Mi corazón late con una intensidad que no puedo ignorar, y su presencia ha abierto una puerta que creía cerrada. Me enfrento a la posibilidad de revivir momentos que creía perdidos, pero también al peso de lo que significó estar con Ji-Yoon. La aparición de Rachel ha encendido un fuego en mi interior que no estoy seguro de poder apagar.

CAPÍTULO 28

NUDOS DEL PASADO

MARCO

La conexión con Rachel se siente como un antiguo hechizo que me atrapa, mezclando el pasado con el presente en formas que no puedo comprender del todo. Después de que ella se aleja, me encuentro sumido en un mar de pensamientos y emociones que luchan por tener el control sobre mí.

Sigo atendiendo a los clientes en el restaurante, pero mi mente está en otra parte. Las risas y las conversaciones alegres de mis comensales se desvanecen en segundo plano mientras intento descifrar lo que la reaparición de Rachel significa para mí.

Mis pensamientos vuelan entre el pasado y el presente, entre las imágenes de Ji-Yoon y las memorias con Rachel. Aunque nuestra relación fue breve, la intensidad de lo que compartimos todavía resuena en cada fibra de mi ser. Sin embargo, también sé que estoy en un lugar diferente ahora, un lugar donde las heridas todavía están frescas y que enfrentar la realidad de lo que perdí con Ji-Yoon es una lucha diaria.

La noche avanza, hasta que llega la hora del cierre, quedándome solo con mis pensamientos rebeldes. Mi móvil vibra con un mensaje y veo que es de Alex. Decido llamarlo, necesitando una voz objetiva en medio del caos emocional en el que me encuentro.

—Marco, ¿cómo estás? —pregunta con una nota de preocupación en su voz.

—Alex, no puedo creer lo que acaba de pasar. Rachel, ella... apareció en mi restaurante hoy —digo, dejando escapar un suspiro lleno de conflicto.

—¿Rachel? ¡Ostias, tío, vaya sorpresa! ¿Cómo te sientes al respecto? —cuestiona.

Sus palabras desencadenan una avalancha de emociones.

—No lo sé, Alex. Nuestra conexión es fuerte, pero también está el hecho de que sigo lidiando con lo que sucedió entre Ji-Yoon y yo. Me siento atrapado en un torbellino de sentimientos contradictorios.

Suspira, y puedo sentir su empatía a través del teléfono.

—Marco, las situaciones del pasado no son fáciles de manejar, pero también es importante recordar que el presente y el futuro son lo que importa. Reflexiona sobre lo que sientes y lo que realmente quieres. A veces, enfrentar las emociones es el primer paso para encontrar respuestas.

Nuestras palabras siguen fluyendo durante varios minutos más, y aunque no tengo todas las respuestas, siento un cierto alivio al saber que tengo a alguien en quien confiar mientras navego por las aguas turbulentas. La reaparición de Rachel ha sacudido mi mundo de una manera que nunca esperé, y mientras enfrento la incertidumbre, sé que la decisión que tome tendrá un impacto profundo en mi vida y en mi corazón.

CAPÍTULO 29

UN NUEVO COMIENZO

JI-YOON

La vida en Londres ha cambiado en formas que nunca hubiera imaginado. La aparición de Charlie en mi vida ha traído consigo un torbellino de emociones y una mezcla de sentimientos confusos. A medida que pasamos más tiempo juntos, he comenzado a descubrir aspectos de mí misma que habían estado escondidos durante mucho tiempo.

Después de diferentes encuentros, citas y momentos donde me hacía olvidar de donde venía y me ayudaba a centrarme en el ahora, Charlie y yo hemos decidido darle una oportunidad a lo que hay entre nosotros. A medida que avanzamos en esta nueva etapa, me doy cuenta de que he comenzado a construir una nueva vida lejos de Seúl y de Marco.

Una tarde, mientras caminamos por las calles de Londres, Charlie toma mi mano y me mira con una sonrisa suave en los labios. El sol se filtra a través de las nubes, creando un ambiente cálido y reconfortante a nuestro alrededor.

—Ji-Yoon, estoy feliz de tenerte en mi vida —dice Charlie, su voz llena de sinceridad.

Sonrío observando su hermoso rostro, suena tan real y profundo, tan sincero que me ablanda el corazón, me acerco a sus labios y lo beso lentamente, haciendo más nuestro este momento.

—Yo también estoy feliz de estar aquí contigo, Charlie —aseguro—. Esta nueva vida me ha traído muchas sorpresas, y tú eres definitivamente una de las mejores.

Continuamos caminando mientras me roba besos, abrazos y risas. A medida que exploramos juntos los rincones de la ciudad, siento cómo la conexión entre nosotros se fortalece. Charlie es atento, cariñoso y comprensivo, cualidades que he estado buscando, y necesitando, sin darme cuenta.

Sin embargo, mientras me sumerjo en esta nueva relación y nueva vida, no puedo evitar que mi mente regrese a esos momentos que tengo grabados a fuego en mi alma, esos donde mi italiano particular me hacía soñar que tocaba el cielo, que la luna era mía y que juntos conquistaríamos la galaxia entera. A pesar de mis esfuerzos por avanzar, los recuerdos de Marco siguen acechando mi mente.

En medio de una conversación con Charlie, me doy cuenta de que estoy perdida en mis pensamientos. Su voz se desvanece en segundo plano mientras imágenes de Marco aparecen en mi mente. Cierro los ojos por un momento, tratando de alejarlas, pero es como si estuvieran arraigadas en mi corazón.

Charlie nota mi distracción y me mira con preocupación.

—¿Estás bien, Ji-Yoon?

Asiento con una sonrisa forzada.

—Sí, solo me he distraído por un momento —me excuso—. Estoy bien, en serio.

Acaricia mi mejilla suavemente.

—Sabes que puedes confiar en mí, ¿verdad? Si algo te preocupa, estoy aquí para escucharte.

Sus palabras son reconfortantes, y aunque quiero creer que puedo dejar atrás lo que tuve con Marco, sé que esos recuerdos son una parte de mi historia que nunca desaparecerá por completo. Miro a Charlie, agradecida por su apoyo y su amor, pero también consciente de que hay un

rincón en mi corazón que siempre pertenecerá a Marco, sin importar cuán lejos me lleve esta nueva vida.

CAPÍTULO 30

ENTRE LO NUEVO Y LO ANTIGUO

MARCO

El restaurante bulle con vida mientras coloco mi delantal, y me sumerjo en la rutina familiar. Trabajar en medio de los aromas y los sonidos familiares, se siente como un paso necesario en mi proceso de sanación. Aunque las heridas siguen latentes poco a poco avanzo, dejando atrás varios recuerdos que aún me escuecen cuando pienso en ellos.

Mientras tomo una pausa antes de recibir a los comensales, mi mente divaga entre pensamientos de Ji-Yoon y las imágenes de Rachel, cuya presencia se ha entrelazado en los últimos días. Desde que Rachel reapareció en mi vida, nuestras conversaciones y momentos han desatado una lluvia de recuerdos que creía enterrados.

Sus ojos centelleantes y su sonrisa enigmática vienen a mi cabeza, como un recordatorio constante de lo que compartimos en el pasado y de la intensidad que siempre existió entre nosotros. Aunque una parte de mí lucha con el remordimiento por avanzar tan rápido después de mi última relación, otra parte se da cuenta de que estoy en un punto donde necesito encontrar formas de continuar.

Las noticias sobre Ji-Yoon y Charlie llegaron a mí a través de amigos en común, dejando una sensación agridulce en mi corazón, no voy a mentir y decir que no me afectó, me enfadé, me emborrache y le grite a un árbol en mi estado más ebrio mientras me desahogaba por el dolor de la noticia. Pero me toca volver a ser maduro, aceptar la realidad, yo la deje y tengo que ser lo suficientemente adulto como para saber lo que está pasando. Me esfuerzo por desearle felicidad a Ji-Yoon en su nueva relación, no puedo evitar que una punzada de dolor recorra mi pecho al pensar en cómo ha seguido adelante sin mí.

Al terminar la jornada en el restaurante, el atardecer se cierne sobre la ciudad y decido dar un paseo para despejar mi mente. Observo las luces parpadeantes y suspiro, sintiendo que estoy en una encrucijada entre dos mundos.

Cuando llego a mi apartamento, observo las luces desde mi balcón, contemplando la metrópolis que nunca duerme. La brisa nocturna acaricia mi piel y una sensación de soledad se apodera de mí. Es en estos momentos de silencio que las dudas y las preguntas atormentan mis pensamientos.

Rachel, con su aura magnética y su presencia constante, se cierne en mi mente una vez más. Cierro los ojos y dejo que su imagen me inunde, trayendo consigo una mezcla de emociones. Es evidente que hay una conexión entre nosotros, pero también sé que seguir adelante con ella implica enfrentar de lleno el pasado y liberar los hilos que me atan mi vida a Ji-Yoon.

El dilema que enfrento es complejo y lleno de matices. ¿Cuándo empieza uno a olvidar el amor de su vida? ¿Cuándo aprende a aceptar el pasado y vivir en el presente? ¿Cuándo siente que ha luchado lo suficiente para soltar las riendas de su vida y simplemente ser feliz? Mientras sopeso mis opciones, me doy cuenta de que cada elección tiene su propio conjunto de consecuencias y desafíos. En un mundo donde las sombras del pasado y las promesas del futuro se entrelazan, enfrento la decisión de abrazar lo nuevo o aferrarme a lo que una vez tuve, aunque ya no esté a mi lado.

CAPÍTULO 31

EL LLAMADO DE LA NOSTALGIA

JI-YOON

La vida ha sido un torbellino de emociones desde que conocí a Charlie. Su presencia ha iluminado mi mundo y me ha dado la oportunidad de comenzar de nuevo. Nuestra relación ha crecido y evolucionado de formas que nunca imaginé, pero a medida que los días pasan, una inquietud persistente sigue latente en mi interior. Una sensación de que hay asuntos pendientes, palabras no dichas y emociones no exploradas que necesito enfrentar.

Una tarde, mientras el viento invernal se arremolina a mi alrededor, paseo por las calles de Londres. La ciudad está llena de vida y de historias desconocidas, pero mi mente sigue siendo habitada por las sombras del pasado. Me quedo delante de un restaurante italiano y la imagen de Marco aparece en mi mente de manera impredecible, trayendo consigo una mezcla de emociones que me es difícil de comprender.

El teléfono vibra en mi bolsillo y saco el dispositivo para ver un mensaje de Charlie.

Charlie:
¿Estás bien?

Llevo días sintiéndome diferente, me he alejado de una manera inconsciente, aunque intento ocultarlo de la mejor manera que sé. Respiro profundamente antes de responder:

Ji-Yoon:
Sí, solo estoy dando un paseo para despejar mi mente

Una respuesta que es cierta pero incompleta. La verdad es que he estado lidiando con pensamientos y sentimientos que me han llevado de vuelta a un lugar que creía haber dejado atrás.

Continúo caminando, pero mi mente se niega a desviarse de un solo pensamiento: Marco. Cierro los ojos un momento, permitiendo que su imagen flote en mi mente. La forma en que solía fruncir el ceño cuando estaba concentrado, la manera en que sus ojos brillaban cuando sonreía, sus labios sobre los míos haciéndome sentir su dulce sabor, todo eso que se grabó en mi memoria de una manera imborrable.

Mis pasos me llevan a una pequeña cafetería en una esquina. Decido entrar y pedir un café caliente para llevar. Mis dedos rozan el borde de mi taza, y me encuentro perdida en mis pensamientos. Aunque estoy en una nueva etapa de mi vida con Charlie, siento que hay un hilo que me ata al pasado, una historia que quedó inconclusa y emociones que nunca exploré por completo.

El café caliente quema mis labios mientras doy un sorbo, pero no puedo evitar sentir que la verdadera quemadura viene de dentro. Los recuerdos de los momentos compartidos con Marco emergen con fuerza, como si estuvieran esperando el momento adecuado para resurgir. El susurro del viento contra los cristales de la cafetería parece llevar consigo ecos de

conversaciones pasadas, risas compartidas y miradas cargadas de significado.

El móvil vibra de nuevo, esta vez con un mensaje de Charlie.

Charlie:

Si necesitas hablar o simplemente compañía, estaré aquí para ti

Una oferta de apoyo que aprecio, pero que también me enfrenta a la realidad de lo que estoy sintiendo.

Salgo de la cafetería y continúo caminando, pero mi determinación ha cambiado. Siento que hay asuntos pendientes en Seúl, en la ciudad que alguna vez llamé hogar y sentí como zona segura. La sensación de que mi historia con Marco nunca tuvo un cierre adecuado se ha vuelto abrumadora, y necesito enfrentar eso antes de poder seguir adelante de manera completa.

Respiro profundamente mientras contemplo las luces de la ciudad que comienzan a parpadear en el crepúsculo. Es hora de enfrentar lo que está en mi corazón y buscar respuestas en el lugar donde todo comenzó. Mi relación con Charlie es importante, pero también lo es mi propio proceso de sanación y comprensión. A medida que mi decisión se solidifica, una mezcla de emociones se desata dentro de mí, como un torbellino de incertidumbre y determinación que me lleva de regreso a Seúl.

CAPÍTULO 32

LAS SEÑALES DEL PASADO

JI-YOON

El avión aterriza en Seúl con una sensación de familiaridad que me llena de nostalgia. No puedo evitar recordar mi última conversación con Charlie, después de ser sincera con él hemos dado por finalizada una relación que, al final, acabaría haciéndonos daños a los dos.

El aire fresco de la ciudad me envuelve mientras camino por el aeropuerto, y siento que cada rincón de esta ciudad lleva un pedazo de mi historia. Mi corazón late con una mezcla de emoción y nerviosismo mientras tomo un taxi hacia el centro de la ciudad.

Mientras el taxi se desliza por las calles de Seúl, no puedo evitar recordar los momentos que compartí con Marco en esta ciudad. Las risas en los callejones estrechos, las miradas de camaradería en mi restaurante, todo eso se despliega como una película en mi mente. Mi corazón se aprieta ante la intensidad de las emociones que estas memorias despiertan.

El taxi finalmente se detiene frente al restaurante de Marco. Observo la fachada, sonrío al ver tanto de él en ella, como si el tiempo hubiera dejado su huella en el lugar. Respiro con profundidad antes de entrar, sintiendo una mezcla de nerviosismo y anticipación.

El interior del restaurante parece un reflejo de lo que él hace sentir a la gente de su alrededor, cojo una bocanada de aire sabiendo que mi vida está a punto de cerrar un capítulo importante. Mis ojos buscan a Marco y lo encuentran ocupado atendiendo a los clientes con la misma dedicación que recordaba. El corazón me late con fuerza mientras me acerco a él, tratando de mantener la calma a pesar de las emociones que amenazan con desbordarse.

Marco levanta la vista y nuestros ojos se encuentran en un momento que parece suspendido en el tiempo. Tiene algo en las manos que suelta en cuanto me reconoce, el sonido retumba entre las paredes y acto seguido lo recoge nervioso. Puedo sentir su mirada intensa en mí en cuanto vuelve a incorporarse, como si pudiera leer mis pensamientos y emociones en ese instante. La tensión en el aire es palpable, y por un instante, parece que estamos reviviendo los recuerdos de nuestro pasado compartido.

Finalmente, Marco sonrío y su expresión se suaviza.

—Ji-Yoon, no esperaba verte aquí.

—Yo tampoco esperaba estar aquí, Marco. —Mi voz es suave pero llena de sinceridad.

El silencio se extiende entre nosotros, lleno de palabras jamás pronunciadas. Los momentos que compartimos son importantes, pero también las cosas que nunca nos dijimos llevan un peso propio. Marco y yo estamos frente a frente, dos personas que han cambiado y evolucionado, pero cuya conexión sigue intacta en algún nivel profundo que ninguno es capaz de comprender. Siento de nuevo ese cosquilleo por todo el cuerpo y, es entonces, cuando me doy cuenta que Charlie no era lo que realmente mi cuerpo y alma necesitaban.

Marco se toma un momento antes de hablar de nuevo.

—Ha pasado mucho tiempo, Ji-Yoon, ¿cómo has estado?

Mi sonrisa es sincera mientras hablo de mis experiencias en Londres, de cómo he encontrado nuevos caminos y nuevas personas en mi vida. Nuestra conversación fluye de manera natural, como si estuviéramos retomando un hilo que nunca se rompió del todo. Al principio me acerco

con miedo, pero al final acabamos muy cerca, sin poder evitar sentirnos atraídos hacia el otro.

Marco comparte sus propias historias y experiencias, y puedo ver cómo ha crecido y cambiado desde la última vez que estuvimos juntos. Pero también puedo sentir una cierta tensión en él, como si hubiera aspectos de su vida que está reteniendo.

Nuestra conversación se vuelve más profunda a medida que compartimos nuestros pensamientos y emociones. Hablamos sobre las decisiones que hemos tomado, los caminos que hemos recorrido y las personas que han entrado en nuestras vidas. Es un intercambio de honestidad y vulnerabilidad, y puedo sentir cómo las barreras que una vez existieron entre nosotros comienzan a desmoronarse.

—Estuve con un chico, era un compañero mío de clase aquí en Seúl, pero la cosa no ha acabado bien, tenía cosas que cerrar en mi pasado —acabo confesando.

Me observa en silencio, no dice nada y a la vez sus ojos me lo dicen todo, Marco mira alrededor del restaurante con una expresión reflexiva.

—Todavía estamos aquí, ¿verdad? En un lugar muy parecido a este comenzó todo.

Asiento con una leve sonrisa.

—Sí, seguimos aquí. Pero hemos cambiado, hemos evolucionado.

Marco fija su mirada en la mía, y puedo ver una chispa de emoción en ella.

—Aunque hayamos cambiado, algunas cosas siguen siendo las mismas.

La tensión entre nosotros es palpable, y sé que hay mucho más que queremos decir, pero ninguno es capaz de decir nada. Por ahora, estamos reconstruyendo los puentes que una vez se rompieron, explorando la conexión que realmente nunca desapareció.

A medida que el tiempo pasa, puedo sentir cómo el pasado y el presente se entrelazan de maneras complejas. Siento ganas de alargar mi mano y acariciar su rostro, quiero acercas mis labios a los suyos y ver si aun son capaces de recordar lo que tanto nos hizo sentir. Marco y yo estamos enfrentando las señales del pasado, a las emociones que nunca exploramos por completo. La ciudad que nos unió está aquí una vez más, y mientras compartimos conversaciones, siento que estamos dando un paso más cerca de encontrar la claridad y el cierre que tanto anhelamos.

Justo cuando siento que estamos llegando a un lugar de entendimiento, una voz inesperada corta el aire.

—¡Marco!

CAPÍTULO 33

ENFRENTANDO EL PASADO

JI-YOON

Mis ojos se ensanchan en sorpresa al ver a Rachel parada en la entrada del restaurante, su expresión un coctel de confusión y asombro. La tensión regresa instantáneamente al ambiente, y puedo ver en sus ojos que no está nada contenta con lo que está viendo.

Mi corazón late con fuerza mientras enfrento la mirada acusadora de Rachel y luego vuelvo a mirar a Marco, buscando una manera de explicar lo inexplicable. Las señales del pasado que estamos enfrentando se vuelven aún más complejas con la aparición de Rachel, y puedo sentir cómo todo está a punto de cambiar en un instante.

El aire se tensa en el restaurante mientras ella nos observa con ojos que reflejan una mezcla de sorpresa y sospecha. Mi corazón late con fuerza en mi pecho mientras busco las palabras adecuadas para explicar lo que está sucediendo, pero antes de que pueda decir algo, se adelanta.

—¿Qué está pasando aquí, Marco? —su voz es cortante, llena de una mezcla de confusión y desconfianza.

Él se acomoda incómodo en su lugar, buscando una respuesta en sus propias emociones antes de hablar.

—Rachel, déjame explicarte...

—Explicar, ¿qué? —interroga Rachel con una mirada de desafío—. ¿Por qué estás hablando con tu ex como si nada? ¿O es que no me has contado toda la historia?

Mis mejillas arden mientras observo la tensión que fluye entre ellos. No puedo evitar sentirme como una intrusa en esta escena, una figura que despierta la sospecha y la inseguridad en la relación que tienen. Sin embargo, también reconozco que estoy aquí por una razón, y no puedo dejar que todo vuelva a quedar en el aire.

—Rachel, espera —intervengo, intentando calmar la situación—. Permíteme explicarte. No es lo que parece. —La mirada de Rachel se desvía hacia mí, y puedo ver la mezcla de emociones en su expresión.

—Soy Ji-Yoon —digo con calma—. Una vieja amiga.

—Sé perfectamente quien eres y que has pintado en su vida.

Marco se tensa a mi lado.

—Es cierto, Rachel. Ji-Yoon y yo tenemos una historia compartida, pero eso es todo.

La desconfianza en los ojos de Rachel no disminuye.

—¿Historia compartida? ¿Qué significa eso exactamente?

Sé que estoy en terreno delicado, y cada palabra que elija puede influir en el resultado de esta conversación. Tomo una respiración profunda antes de hablar.

—Marco y yo fuimos algo en el pasado, pero las cosas se complicaron. Hemos estado tratando de enfrentar y resolver esto juntos pero no habíamos tenido la oportunidad hasta el día de hoy.

Rachel frunce el ceño, sus ojos reflejando una mezcla de ira y vulnerabilidad.

—¿Resolver el pasado? ¿Y qué hay ahora?

Marco y yo compartimos una mirada tensa antes de que él hable.

—Estamos tratando de entenderlo. Hay emociones no resueltas, Rachel, pero eso no significa

que...

—¡No puedes estar en una relación conmigo y al mismo tiempo tener una especie de reencuentro emocional con tu ex! —exclama, su voz elevándose en un tono de indignación.

Marco suspira, su expresión llena de frustración.

—Te prometo que mi relación contigo es importante. Estoy tratando de enfrentar mi pasado para que podamos seguir adelante juntos.

—No puedes tenerlo todo, Marco —dice Rachel con un tono de voz quebrado—. No puedes tener una relación conmigo y, al mismo tiempo, revivir algo con tu ex.

Puedo sentir cómo la situación se está volviendo más tensa a medida que las palabras pasan de un lado a otro. Ella está herida y muy enfadada, mientras que Marco se encuentra en un lugar de conflicto interno. Y yo, en medio de todo esto, me doy cuenta de que la verdad que estamos enfrentando podría cambiarlo todo.

—Rachel, entiende que no queríamos causarte dolor —intervengo con una voz suave—. Solo estamos tratando de encontrar respuestas, hablar y cerrar de una vez por todas nuestra historia.

—¿Y qué hay entre vosotros ahora? —repite, esta vez con una mirada desafiante—. ¿Volveréis a ser amigos? ¿A ser lo que erais antes?

Marco me mira con una expresión intensa, como si estuviera buscando respuestas en mi mirada. Puedo sentir que las emociones están alcanzando un punto crítico, y sé que la decisión que tomemos aquí podría definirlo todo.

—Rachel, quiero que sepas que estoy comprometido contigo —dice Marco finalmente, su voz llena de firmeza y a la vez sus palabras me encojen por dentro.

Inhala profundamente, su expresión un torbellino de emociones.

—No sé si puedo seguir adelante con esto, Marco. Esto es demasiado complicado para mí.

El silencio se cierne en el restaurante mientras procesamos las palabras de Rachel. Las lágrimas amenazan con brotar de mis ojos, y siento el peso de las decisiones que hemos tomado y las emociones que hemos despertado. La tensión y el enfado llenan el aire, y en medio de todo esto, puedo sentir cómo nuestra relación cambia en un abrir y cerrar de ojos.

CAPÍTULO 34

DECISIONES EN CONFLICTO

JI-YOON

El silencio que sigue a sus palabras es casi ensordecedor, llenando el restaurante con una tensión palpable. Puedo sentir el latido de mi corazón resonando en mis oídos mientras observo a Marco, a Rachel y a mí misma en esta situación compleja y cargada de emociones.

Rompe el silencio, su voz cargada de dolor y desesperación.

—Necesito tiempo para pensar en esto, Marco. Necesito espacio para entender qué es lo que realmente quieres y si puedo lidiar con esto.

Él asiente lentamente, sus ojos reflejando una mezcla de tristeza y comprensión.

—Entiendo que esto es mucho para procesar. Tomate el tiempo que necesites.

Su mirada viaja entre nosotros, y puedo ver la mezcla de emociones en su expresión.

—Y tú, ¿qué papel juegas en todo esto?

Respiro profundamente antes de responder, consciente de que cada palabra que elija puede influir en la dirección que toma esta conversación.

—No tengo intenciones de interferir en tu relación con Marco. Mi objetivo aquí es resolver el pasado y encontrar una manera de seguir adelante.

Asiente lentamente, pero puedo ver la duda en sus ojos.

—No sé si puedo creer en eso. No sé si puedo creer en ti.

Las palabras de Rachel son como un golpe en el pecho, una confirmación de que la confianza se ha quebrado y que el camino hacia una solución no será fácil. Marco y yo estamos en un punto de inflexión, enfrentando decisiones difíciles que afectarán nuestras vidas de formas que todavía no podemos prever.

Las lágrimas amenazan con brotar en mis ojos mientras lo observo de reojo, buscando en sus ojos algún indicio de cómo se siente. Su expresión es un torbellino de emociones, una lucha interna entre su deseo de resolver el pasado y su compromiso en el presente.

Finalmente, él habla, su voz cargada de sinceridad.

—Rachel, te elijo a ti. Mi compromiso está contigo, y si eso significa dejar atrás mi pasado para construir un futuro contigo, entonces eso es lo que haré.

Rachel cierra los ojos por un momento, como si estuviera tomando un momento para procesar las palabras de Marco. Cuando los abre de nuevo, puedo ver la mezcla de emociones en su mirada, desde el dolor hasta la esperanza. Mientras yo me siento romper más, siendo consciente de que ella es la elegida y que mi viaje de regreso a Seúl esta recibiendo el cierre que no quería, pero a la vez tanto necesitaba.

—Espero que eso sea cierto, Marco —dice con voz temblorosa—. Porque si me decepcionas de nuevo, no habrá marcha atrás.

Marco asiente con solemnidad, su mirada fija en ella.

—Entiendo la gravedad de lo que estás diciendo. No quiero perder lo que tenemos.

El aire a su alrededor es denso, cargado de emociones no expresadas y decisiones que todavía no se han tomado por completo. La situación es complicada, y puedo sentir cómo nuestras vidas están cambiando en este momento, cómo nuestras historias están tomando un giro que no

habíamos anticipado.

Rachel finalmente se gira hacia mí, su mirada mezcla de advertencia y desconfianza.

—Y tú, Ji-Yoon, no esperaba verte involucrada en todo esto.

Mi voz es suave pero firme mientras hablo, intentando ocultar todo el dolor que estoy sintiendo.

—Mi intención nunca fue causar problemas, Rachel. Solo quiero resolver lo que quedó pendiente y encontrar una forma de seguir adelante.

Asiente, pero no puedo evitar sentir que esta conversación solo ha comenzado a desentrañar el nudo de emociones que nos rodea. Hay mucho más por discutir, muchas más decisiones por tomar y heridas por sanar.

La mirada de Rachel se desvía hacia la puerta del restaurante, como si estuviera buscando un escape de esta situación.

—Necesito tiempo para pensar, Marco. Necesito procesar todo esto.

Marco asiente con tristeza.

—Te daré el tiempo que necesitas.

El restaurante parece un escenario de emociones contenidas, un lugar donde las decisiones en conflicto han transformado la dinámica entre nosotros. Mientras observo a Rachel salir, siento que las palabras no dichas y las decisiones aún por tomar pesan sobre mí como una carga abrumadora. No puedo evitar preguntarme si alguna vez podremos encontrar la claridad y el cierre que tanto anhelamos.

CAPÍTULO 35

CAMINOS DIVERGENTES

MARCO

La atmósfera en el restaurante sigue cargada después de que Rachel se va. Puedo sentir la tensión flotando en el aire, como una nube oscura que amenaza con estallar en cualquier momento. Ji-Yoon y yo nos enfrentamos en silencio, nuestras miradas reflejando una mezcla de emociones no resueltas.

—¿Cómo llegamos hasta aquí, Marco? —rompe el silencio, su voz suave pero llena de angustia.

No tengo respuestas fáciles que dar. Estamos en medio de un torbellino emocional, enfrentando decisiones que afectarán nuestras vidas de formas que ni siquiera podemos imaginar. Me paso una mano por el cabello, sintiendo cómo la frustración y la confusión se arremolinan en mi interior.

—Nunca quise que las cosas llegaran a este punto, Ji-Yoon —digo con sinceridad, mi voz cargada de pesar—. No quería que todo esto se volviera tan complicado.

Ji-Yoon asiente poco a poco, sus ojos reflejan una mezcla de tristeza y resignación.

—Ninguno de nosotros lo quería, pero aquí estamos. Rachel está herida, y tú y yo... Estamos en un lugar extraño.

Es difícil negar sus palabras. Las decisiones que hemos tomado, las emociones que hemos revivido, todo ha llevado a este momento en el que nuestra amistad se ha transformado en algo más complejo y doloroso.

—Ella tiene razón en una cosa —continúa Ji-Yoon, su voz temblorosa—. No puedes tenerlo todo, Marco. No puedes mantener una relación con Rachel y, al mismo tiempo, intentar resolver lo que quedó entre nosotros.

Cierro los ojos por un momento, sintiendo cómo sus palabras resuenan en mi interior. Ella tiene razón. He llegado a un punto en el que tengo que tomar una decisión, una que definirá mi futuro y el de las personas a las que amo.

—No sé qué hacer, Ji-Yoon —confieso con honestidad, mi voz empieza a quebrarse ligeramente—. Mi corazón está dividido entre el pasado y el presente, entre las emociones que siento por ti y mi compromiso con Rachel.

Me mira con fijeza, y puedo ver el brillo de las lágrimas en sus ojos.

—No puedes seguir así, Marco. Al final, alguien saldrá lastimado.

La realidad de sus palabras me golpea como una bofetada. Sé que no puedo seguir adelante de esta manera, arrastrando a Rachel y a Ji-Yoon en medio de mis propias indecisiones. Las decisiones que tome tendrán un impacto duradero, y es hora de enfrentar la verdad, sin importar cuán dolorosa sea.

Respiro profundamente antes de hablar, buscando las palabras adecuadas para expresar lo que siento.

—Ji-Yoon, valoro nuestra historia y nuestra conexión. Pero también valoro mi relación con Rachel. No puedo mantener este limbo emocional. Tengo que tomar una decisión.

Asiente, su expresión es triste pero comprensiva.

—Lo entiendo, Marco. No quiero ser la causa de más conflicto en tu vida. Pero también necesito saber dónde quedo yo en todo esto.

La tensión en el aire es casi palpable mientras enfrentamos la realidad de nuestras emociones y las decisiones que hemos tomado. Las lágrimas amenazan con brotar en mis ojos mientras la miro, sintiendo el peso de nuestras historias compartidas y las emociones que nunca desaparecieron del todo.

—Ji-Yoon, tomo esta decisión sabiendo que realmente lo nuestra ya tenía un final, aunque no nos gustara a ninguno, aunque hayamos sufrido por culpa de esa decisión—digo finalmente, mi voz temblorosa—. Elijo a Rachel. Mi compromiso está con ella, y necesito seguir adelante con nuestra relación.

Ella asiente lentamente, sus ojos llenos de tristeza, pero también de una extraña determinación.

—Entiendo, Marco —contesto con pesar—. Si eso es lo que necesitas para encontrar tu felicidad y tu camino, entonces así será.

La sensación de pérdida me abruma mientras enfrento las palabras que acaba de decir. Siento que estamos despidiéndonos de algo que una vez fue bonito y especial, pero que ahora se ha vuelto complicado y doloroso. El camino que hemos elegido nos está llevando en direcciones opuestas, y mientras la realidad de esta separación se asienta, puedo sentir cómo nuestras historias divergen en caminos que nunca podré predecir por completo.

Las lágrimas caen por las mejillas de Ji-Yoon mientras nuestros ojos se encuentran en un momento de despedida silenciosa. Sé que esta decisión no solo afectará mi vida, sino también la suya. Puede que hayamos elegido caminos diferentes, pero las huellas de nuestra historia compartida siempre estarán enraizadas en nuestros corazones.

Se da la vuelta lentamente, camina alejándose de mí. Observo su figura mientras se desvanece en la distancia, sintiendo cómo el peso de esta decisión se posa sobre mis hombros. No sé qué depara el futuro, pero una cosa es cierta: hemos tomado decisiones que cambiarán nuestras vidas para siempre.

CAPÍTULO 36

CICATRICES SILENCIOSAS

JI-YOON

Han pasado meses desde aquel encuentro en el restaurante. El tiempo ha fluido como un río caudaloso, llevándome lejos de las emociones turbias y los conflictos que se desataron en ese momento. Pero, aunque el tiempo ha pasado, las cicatrices emocionales siguen presentes, como recordatorios silenciosos de lo que fue y lo que pudo haber sido.

Mi vida ha cambiado de muchas maneras desde entonces. He retomado mi vida en Seúl, sumergiéndome en mi carrera culinaria con una pasión renovada, trabajando más duro que nunca en mi restaurante y aplicando todo lo que aprendí en Londres. Me he rodeado de amigos y nuevas experiencias, intentando llenar el vacío que dejaron las emociones no resueltas con Marco.

Sin embargo, no puedo negar que siento un amargo resentimiento hacia Marco y Rachel. Aunque he tratado de ocultar mis emociones detrás de una fachada de indiferencia, siento cómo el odio silencioso se ha arraigado en lo más profundo de mí. Los miro desde la distancia, viendo cómo siguen adelante con sus vidas mientras yo lucho por sanar las heridas que quedaron en mi corazón.

Para distraerme, he llenado mis noches con encuentros casuales, saliendo con diferentes chicos en intentos desesperados por llenar el vacío que siento. Pero incluso en esas interacciones efímeras, no puedo evitar comparar a cada uno de esos hombres con Marco, viendo en cada uno de ellos lo que falta en mi vida.

Un día, mientras trabajo en mi cocina, recibo una noticia inesperada que me hace estallar de felicidad. Se me informa que he sido seleccionada para participar en un prestigioso programa de televisión estilo *TopChef* aquí en Seúl, donde varios cocineros se enfrentarían para conseguir el primer premio. Es una oportunidad que no puedo rechazar, una plataforma para mostrar mi talento culinario al mundo.

La primera vez que entro al set del programa, siento una mezcla de emoción. Las luces brillan intensamente, y los nervios vuelven a surgir en mi interior. Pero mientras camino por el set, mis ojos se posan en alguien que nunca pensé que vería allí.

Marco está de pie junto a un grupo de chefs y jueces. Nuestros ojos se encuentran en un instante que parece suspendido en el tiempo. Puedo sentir una tormenta de emociones revoloteando en mi interior mientras enfrento a la persona que una vez compartió mi vida y que ahora es una figura distante.

A medida que el programa avanza, encuentro a Marco cada vez más presente en mi vida, en cada desafío culinario y en cada interacción en la cocina. Cada vez que lo veo, siento cómo el resentimiento y el dolor que he estado guardando durante tanto tiempo resurgen con una fuerza renovada.

El reencuentro es agri dulce, una mezcla de emociones que se debaten en mi interior. Me encuentro enfrentando a Marco en un escenario público, mostrando nuestras habilidades

culinarias ante las cámaras y el público. Cada momento compartido en el set es una oportunidad para ver cómo ha cambiado, cómo su vida ha continuado mientras yo luchaba con mis propios demonios.

A pesar de mi intento de mantener una fachada indiferente, no puedo evitar notar cómo me mira en momentos que piensa que nadie lo observa. Sus ojos parecen contener una mezcla de arrepentimiento y nostalgia, como si también estuviera recordando los momentos que compartimos en el pasado.

El reencuentro con él en este contexto es como un torbellino emocional. Nos enfrentamos en la cocina, compitiendo en desafíos culinarios mientras luchamos por mantener nuestras emociones bajo control.

A medida que el programa avanza y nos sumergimos en los desafíos y las competencias, siento que algo está cambiando en mí. Las emociones que he estado guardando en silencio están empezando a resquebrajarse, y me doy cuenta de que tal vez sea hora de enfrentar la verdad y buscar el cierre que tanto necesito.

Mientras nos preparamos para un desafío culinario particularmente difícil, Marco y yo nos encontramos solos en la cocina. Hay una tensión en el aire que no sabría explicar con palabras, apenas nos hablamos durante las veces que nos encontramos, pero, a la par, no dejamos de observarnos en la lejanía. Mis manos tiemblan ligeramente mientras trabajo en mi plato, y siento que las palabras que nunca dije empiezan a presionar contra mis labios.

Marco finalmente rompe el silencio, su voz ronca y en susurro, pero llena de sinceridad.

—Ji-Yoon, sé que las cosas han sido difíciles entre nosotros. Siento todo lo que ha sucedido.

Mi corazón late con fuerza mientras lo miro, sintiendo cómo las emociones que he estado reprimiendo comienzan a brotar hacia la superficie.

—No sé cómo llegamos a este punto, Marco. No sé cómo nos perdimos el uno al otro. —confieso sin más, liberando una presión en el pecho que he sentido desde que lo vi el primer día de rodaje.

Me mira fijamente, siento el arrepentimiento en ellos.

—Yo también me pregunto eso. Pero aquí estamos, enfrentando nuestros pasados en medio de un escenario público.

Respiro profundamente, las lágrimas amenazan con brotar en mis ojos.

—No quiero seguir sintiendo esto, Marco —me sincero— No quiero seguir cargando este odio hacia ti, hacia mí. No quiero sentir que lo nuestro fue algo negativo que necesita ser borrado de mi mente —admito—. Te quise tanto que siento que aun siento que me cuesta vivir sin ti.

Sus ojos se suavizan mientras me mira, como si estuviera buscando una forma de hablar sin hacernos más daño.

—¿Qué podemos hacer al respecto, Ji-Yoon? —me pregunta—, ¿cómo podemos sanar estas heridas?

La emoción en su voz es palpable, y puedo sentir que estamos en un momento crucial, un momento en el que nuestras historias pueden finalmente encontrar un cierre. Miro a Marco, viendo en sus ojos una oportunidad para liberar las emociones que he estado guardando en silencio durante tanto tiempo.

Y en ese momento, tomo una decisión. Una decisión que cambiará el rumbo de nuestras vidas una vez más.

CAPÍTULO 37

ENCUENTRO EN LA PENUMBRA

JI-YOON

El día ha sido largo y agotador en el set del programa culinario. La tensión en el aire es palpable, y las emociones siguen alborotadas después de mi conversación con Marco, una conversación que se ha quedado a medias tras ser interrumpida por los compañeros. Estoy en mi apartamento, tratando de relajarme y dejar atrás el torbellino de sentimientos que me envuelve.

Me recuesto en el sofá con un suspiro, cerrando los ojos mientras intento calmar mi mente. Pero, por mucho que lo intente, no puedo dejar de pensar en él, en las palabras que hemos compartido y en la historia que nos une. Decido que necesito un cambio de escenario, algo para distraer mi mente y liberar la tensión que siento. Me sumerjo en un baño, dejando que el agua caliente envuelva mi cuerpo cansado mientras dejo que mis pensamientos vaguen.

Después de un rato, cuando creo que he liberado mucha de la presión que siento en el pecho salgo del agua. Me envuelvo en una toalla y me dirijo a la sala de estar, solo para detenerme en seco cuando veo a alguien en la puerta de mi balcón.

Es Marco.

Mi corazón da un vuelco en mi pecho mientras lo miro, sorprendida por su presencia. Parece tan fuera de lugar allí, parado en mi balcón como un fantasma del pasado.

—¿Marco? —mi voz sale en un susurro lleno de sorpresa y emoción.

Me acerco para abrir la puerta, él me mira con cautela, su expresión reflejando la misma intensidad que siento.

—Necesitaba verte, Ji-Yoon. No podía seguir ignorando más todo lo que está pasándome.

Mi corazón late aún más rápido mientras lo observo, sintiendo cómo el aire se carga de electricidad entre nosotros. No hacen falta palabras en ese momento, nuestras miradas hablan por sí solas.

Sin decir una palabra, Marco se acerca a mí, sus ojos clavados en los míos como si buscara una confirmación silenciosa. Y en ese instante, sé que no puedo resistirlo más. Mis emociones están a flor de piel, y necesito liberar todo lo que he estado guardando dentro de mí.

Nuestros labios se encuentran en un beso apasionado, nuestras bocas se unen desesperadas y, por primera vez en muchos meses, me siento de nuevo en casa. Él es el sitio correcto, él es quien me ancla y me hace sentir viva. Sus labios son suaves pero urgentes, como si ambos necesitáramos esta conexión desesperadamente. Me aferré a él, sintiendo cómo el beso se vuelve más intenso, más apasionado. Es como si estuviéramos liberando algo que hemos estado contenido durante demasiado tiempo. Nuestras manos exploran cada rincón del cuerpo del otro, como si estuviéramos redescubriéndonos.

Dejo caer la toalla mientras me conduce hacia el dormitorio, un camino que se conoce de memoria. Dejándome llevar por la pasión del momento, sintiendo cómo todas las emociones que he estado guardando dentro de mí salen a la superficie. Marco y yo somos como imanes, atraídos el uno hacia el otro por una fuerza irresistible.

Finalmente, nos separamos en el umbral oscuro de la habitación, mirándonos con aliento entrecortado y ojos llenos de deseo. No hacen falta palabras para expresar lo que sentimos en ese momento. Hay una conexión entre nosotros que trasciende las palabras, una historia compartida que siempre estará presente entre nosotros.

Marco acaricia mi mejilla suavemente, su mirada llena de ternura me hace temblar de deseo, acerco de nuevo mi boca sus labios y deposito un rápido pero suave beso.

—No puedo negar lo que siento por ti, Ji-Yoon. Ni siquiera puedo intentarlo.

Mi corazón late con fuerza mientras lo miro, sintiendo cómo las palabras que siempre hemos dejado sin decir finalmente se desbordan. No sé qué pasará a partir de este momento, pero en este instante, lo único que importa somos él y yo, sin frenos, sin nadie que impida que nuestras almas se vuelvan a encontrar y nuestros cuerpos se sientan de nuevo entre ellos.

Nos besamos de nuevo, un beso cargado de todas las emociones que hemos estado guardando dentro de nosotros. Es un beso que habla de deseo, de amor y de una historia que nunca llegó a su fin.

Me estira en la cama de una manera dulce, pero sin apenas separar nuestros cuerpos. Lo ayudo a quitarse la ropa, quedamos pegados y desnudos, cuando lo siento dentro de mi grito por el placer de sentir como nos unimos de nuevo.

Cuando estamos saciados nos quedamos en silencio en la cama, pegados el uno junto al otro, con miedo a decir algo que arruine el momento, sabiendo que lo que acaba de pasar tendrá consecuencias, pero, a la vez, sin querer salir de nuestra pequeña burbuja de emociones.

Después de ese encuentro apasionado, Marco y yo sabemos que nuestras vidas están a punto de tomar un giro inesperado una vez más. Hemos abierto la puerta a un nuevo capítulo de nuestra historia, un capítulo que promete traer muchas emociones nuevas a nuestra vida. Pero en este momento, el futuro no importa. Solo importa el presente.

Mientras nuestras manos se entrelazan, el sonido de alguien aporreando la puerta nos hace separarnos bruscamente. Miramos hacia la entrada de mi apartamento, con el corazón latiendo con fuerza mientras esperamos ver quién hay detrás. Ambos nos levantamos rápido, nos vestimos como podemos y entonces vamos hacia la puerta. Al observar por la mirilla mi cuerpo se queda petrificado. Y en ese instante, decido abrir la puerta y aparece Rachel, su expresión una mezcla de incredulidad y dolor.

Nuestros ojos se encuentran, y el silencio llena la habitación mientras ella nos mira. No hace falta hablar.

CAPÍTULO 38

PALABRAS EN LA OSCURIDAD

MARCO

La habitación se llena de un aire denso, la tensión se desata entre nosotros como un vendaval emocional. Ji-Yoon y yo permanecemos en el centro de la sala, nuestros ojos conectados en un intercambio silencioso de emociones. Mi corazón late a mil por hora, y mis manos tiemblan ligeramente, la adrenalina sigue corriendo por mis venas después de lo que acabamos de vivir.

Pero antes de que podamos abordar nuestras propias emociones, ella entra. Sus ojos se encuentran con los míos, y en su mirada puedo leer una mezcla de incredulidad, dolor y rabia. Siento como si estuviera atrapado en un torbellino de emociones mientras intento encontrar las palabras correctas.

—¿Qué diablos...? —la voz de Rachel suena entrecortada, su expresión es una mezcla de sorpresa y angustia.

Trago saliva, mi mente lucha por encontrar una manera de explicar lo inexplicable.

—Rachel, esto ...

Sus labios se crispan con una expresión de incredulidad.

—¿En serio? ¿No es lo que parece, Marco? —termina la frase sin dejarme hablar.

Ji-Yoon permanece en silencio a mi lado, sus ojos fijos en ella, esperando a que algo pase, la observo y entonces lo comprendo todo. Lo sé, entiendo lo equivocado que he estado durante todos estos meses, es ella, sin duda es ella con quien quiero pasar el resto de mi vida.

Mi mente me devuelve al presente, tengo que intentar arreglar y acabar bien las cosas con Rachel.

—No estoy tratando de justificar nada, solo necesitas saber que...

—¡No quiero escuchar excusas ni explicaciones! —me interrumpe con un grito cargado de dolor.

—Vi todo con mis propios ojos.

Mis palabras quedan atrapadas en mi garganta mientras la miro, sintiendo cómo cada una de las tuyas es como una cuchillada en mi corazón. Sé que la he herido profundamente, que he traicionado su confianza de una manera que tal vez no pueda reparar nunca.

—Rachel, por favor, solo déjame...

—No, Marco, permíteme ser clara. —Su voz es firme, su mirada clavada en mí. —No puedo estar aquí ahora. No puedo soportar ver esto.

Ji-Yoon la observa fijamente, sus ojos llenos de tristeza mientras sigue la escena en silencio.

—Rachel, por favor, entiende...

—¡No quiero escucharlo! —grita, las lágrimas siguen recorriendo sus mejillas—. ¡Creí que significaba algo para ti, Marco! Creí que teníamos algo real. Pero veo que me equivoqué.

Las palabras resuenan en el aire como un eco doloroso mientras se da la vuelta y sale del apartamento, su figura se desvaneciéndose por la puerta. El silencio que sigue es ensordecedor, llenando el espacio que Rachel ha dejado atrás.

Ji-Yoon y yo quedamos en medio de la habitación, nuestras miradas entrelazándose en un gesto de triste complicidad. No sé qué decir, cómo abordar lo que ha sucedido. Mi corazón está

lleno de pesar, de remordimiento y de la tristeza de haber herido a alguien que ha sido tan importante para mí.

—Lo siento —susurro finalmente, mi voz cargada de culpa y pesar.

Se gira hacia mí, su mirada triste pero comprensiva.

—Esto no era lo que esperábamos, Marco.

Suspiro profundamente, sintiendo cómo el peso de nuestras decisiones recae sobre nosotros.

—Lo sé. Pero ahora debemos enfrentar las consecuencias de nuestras acciones.

Ella asiente con tristeza, y en ese momento, sé que estamos unidos por algo más que la pasión que hemos compartido. Ambos sabemos que hay una conversación larga y difícil por delante, una en la que debemos abordar lo que sentimos y lo que hemos compartido.

Nos quedamos solos en el apartamento, el silencio nos envuelve mientras procesamos todo. El camino que tenemos por delante es incierto, lleno de obstáculos y desafíos. Pero a pesar de todo, sé que debemos enfrentarlo juntos, sin importar lo complicado que pueda ser.

CAPÍTULO 39

ENFRENTANDO LA REALIDAD

JI-YOON

Después de que Rachel se marche, el apartamento parece más silencioso que nunca. La tensión sigue flotando en el aire, recordándome las decisiones que hemos tomado y las heridas que hemos causado. Sé que es hora de enfrentar las consecuencias de nuestros actos, de hablar abiertamente sobre lo que ha sucedido.

Salgo del apartamento y me dirijo al lugar donde se ha marchado. La encuentro sentada en un banco del parque cercano, su mirada perdida en la distancia. Me acerco con cautela, sintiendo la gravedad de la situación.

—Rachel —digo suavemente, buscando su mirada.

Ella levanta la cabeza, sus ojos enrojecidos por las lágrimas. Me mira con una mezcla de dolor y enfado, pero también veo la tristeza en su mirada. Me siento a su lado, reuniendo el coraje para enfrentar lo que tengo que decir.

—Rachel, lo siento. Lo siento mucho por todo esto —empiezo, sintiendo como mi voz tiembla — No era mi intención hacerte daño.

Ella me mira fijamente, su expresión mezclada con incredulidad y dolor.

—Ji-Yoon, ¿cómo tienes la santa vergüenza de venir hasta aquí? ¿Cómo eres capaz de mirarme a la cara después de acostarte con mi novio?

Trago saliva, sintiendo cómo las palabras se atascan en mi garganta.

—No puedo justificar lo que acaba de pasar. Pero no pienso decir que me arrepiento, no voy a seguir pensando en los demás y dejar mis sentimientos a un lado. No somos amigas, no te debo nada y él — respiro profundamente antes de seguir —. El simplemente es el amor de mi vida, tu ya lo hiciste sufrir mucho antes de que nuestra historia comenzara, te fuiste con otro y ahora ¿Qué le quieres reclamar? Siento que nos hayas pillado así, siento si te duele, pero no voy arrepentirme jamás de intentar luchar por el amor que mueve mi mundo.

Rachel suspira, sus hombros cayendo como si llevara un peso inmenso siendo consciente de mis palabras.

—Jamás creí que viviría esto, cuando empecé de nuevo con él sabía que tu estabas en su vida, ahora me doy cuenta de que simplemente fui la tapadera que estaba esperando para dejarte volver junto a él —contesta sin más, omitiendo muchas de mis acusaciones, siendo consciente de que no puede luchar contra ellas.

—Eres suficiente adulta para saber que decisiones tomar, él también puede tomar su propio camino, espero y deseo que seas feliz —respondo—. Pero también espero que eso sea lejos de Marco, es el amor de mi vida y no pienso renunciar a él ahora que lo he recuperado.

Ni siquiera la dejo decir nada, me levanto y camino de vuelta al edificio.

Después de nuestra conversación, sintiendo una mezcla de alivio por soltar todo lo que realmente pienso sobre ella. Sé que hay una conversación que aún debo tener, una conversación que he estado evitando desde que todo comenzó.

Marco está en el comedor, mirando por la ventana, perdido en sus propios pensamientos. Me acerco con paso decidida a enfrentar lo que tengo que decir.

—Marco —lo llamo suavemente.

Él se voltea hacia mí, sus ojos encontrando los míos. La tensión entre nosotros es palpable, pero sé que no podemos huir más de lo que sentimos.

—Ji-Yoon... —empieza, pero lo interrumpo levantando una mano.

—Déjame hablar primero. —Respiro profundamente antes de continuar—. Lo que hemos compartido, Marco, no fue solo un impulso. Fue algo más profundo, algo que no puedo ignorar.

Veo la sorpresa en sus ojos mientras hablo, y siento que mi corazón late con fuerza en mi pecho. He mantenido mis sentimientos en secreto por demasiado tiempo, y ahora es el momento de enfrentar la realidad.

—No sé cómo pasamos de ser enemigos a esto, pero lo que siento por ti es real —mis palabras son sinceras—. Sé que las cosas están complicadas y que hemos herido a Rachel, pero no puedo negar lo que siento, ella te hizo daño en su momento y sé que esto está mal, no se puede herir a una persona. Pero no me arrepiento, voy aceptar tu decisión sea la que sea, pero, necesito que sepas que te quiero, que eres el jodido amor de mi vida y que movería el puñetero sol si me lo pidieras.

Me mira fijamente, sus ojos buscando los míos como si tratara de descifrar mis palabras. Puedo ver la lucha en su expresión, la lucha entre lo que siente por mí y las consecuencias de nuestras acciones.

—Ji-Yoon... —Su voz suena temblorosa, llena de emociones encontradas.

—No espero que tengas una respuesta ahora mismo. Sé que hay mucho que considerar, mucho que resolver. Pero necesitaba que supieras la verdad.

Un silencio tenso llena el espacio entre nosotros, y siento como si el mundo se hubiera detenido por un momento. No sé cómo va a reaccionar, si podrá superar las barreras que hemos construido y aceptar lo que sentimos el uno por el otro.

Finalmente, Marco toma una respiración profunda y se acerca a mí. Sus manos encuentran las mías, y tirando de mi cuerpo hacia él une sus labios con los míos, haciéndome sentir viva por dentro.

—Esto es complicado. —Su voz es suave pero llena de urgencia—. Pero no puedo negar lo que siento por ti. He luchado contra esto, contra nosotros, pero cada vez se vuelve más difícil.

Mis ojos se llenan de lágrimas mientras escucho sus palabras. La sinceridad en su voz me llega directo al corazón, y su confesión me da la esperanza de que tal vez, solo tal vez, podamos encontrar una manera de enfrentar los desafíos que tenemos por delante.

Su mano acariciando mi mejilla suavemente. Nuestros ojos se encuentran, y en ese instante, sé que estamos en un punto de no retorno. Lo que hemos compartido no puede deshacerse, y ahora tenemos que decidir cómo vamos a enfrentar el futuro juntos.

—Ji-Yoon... —susurra antes de que sus labios vuelvan a unirse con los míos, sellando unas promesas que no nos hacen falta decir en voz alta para saber que se cumplirán.

El mundo a nuestro alrededor se desvanece mientras nos entregamos a ese beso, nuestras emociones arremolinándose en una mezcla de pasión y anhelo. Hay tanto que decir, tanto que abordar, pero en ese momento, estamos conectados en un nivel más profundo, comunicando lo que sentimos a través de cada roce de nuestros labios.

CAPÍTULO 40

UN NUEVO COMIENZO

MARCO

El lugar donde todo comenzó estaba sumido en la penumbra, pero esta vez, no siento ninguna oscuridad. Una luz brillante llena mi corazón mientras espero a que Ji-Yoon llegue. Mi mente se llena de pensamientos, de palabras que quiero decir pero que no sé cómo expresar. Arreglar mi vida con Rachel fue un caos que me llevo más días de lo que pensaba, pero por fin soy libre, libre de sentir y ser feliz.

Finalmente, la veo acercarse, su figura destacando contra el fondo oscuro. Mi corazón da un vuelco ante su presencia, una mezcla de emociones recorren mi ser. Hemos compartido tanto, hemos enfrentado nuestras heridas y confrontado la realidad de lo que sentimos. Nos miramos, hay un entendimiento profundo entre nosotros, un reconocimiento de todo lo que hemos vivido.

—Marco —dice Ji-Yoon, su voz suave pero cargada de significado.

Me acerco a ella, el espacio entre nosotros desvaneciéndose lentamente. Mis manos tiemblan ligeramente mientras acaricio su mejilla, sintiendo su piel suave bajo mis dedos.

—Ji-Yoon, no sé cómo explicar todo lo que siento —empiezo, mi voz llena de emoción. —Sé que hemos cometido errores, que hemos hecho sufrir a otros en el proceso. Pero también sé que lo que compartimos es real.

Sus ojos se llenan de lágrimas, dejando sus emociones al descubierto mientras me mira.

—Hemos luchado tanto contra esto, contra nosotros. Pero ya se ha acabado —susurra mirándome fijamente.

Me acerco aún más, nuestras frentes casi tocándose. Puedo sentir su aliento cálido en mi piel, y el mundo parece desvanecerse a nuestro alrededor.

—Ji-Yoon, te quiero —digo, las palabras salen con una sinceridad abrumadora.

Ella cierra los ojos, las lágrimas escapan de sus párpados.

—Yo también te quiero, Marco. Más de lo que podría haber imaginado.

Nuestros labios se encuentran en un beso lleno de emociones, un beso que habla de todas las palabras no dichas, de todas las luchas superadas. Es un beso que une nuestras almas, que sella nuestra historia con amor.

Cuando nos separamos, nuestras miradas se encuentran de nuevo. Hay un entendimiento mutuo entre nosotros, un compromiso de enfrentar lo que venga con valentía y amor.

—No sé qué nos depara el futuro, Ji-Yoon, pero estoy dispuesto a enfrentarlo contigo —digo, mi voz temblando ligeramente.

Ella sonríe, sus ojos brillan con determinación.

—Somos imperfectos, Marco, pero juntos podemos encontrar la forma de sanar y seguir adelante.

Cojo su mano entre las mías, sintiendo la calidez de su piel. Sé que no será fácil, que habrá desafíos y obstáculos en el camino. Pero también sé que lo que tenemos es real, que nuestra historia no ha terminado.

—Ji-Yoon, he estado pensando en algo —comienzo, mi voz toma un tono más serio.

Ella me mira curiosa, esperando escuchar lo que tengo en mente.

—¿Recuerdas cómo soñábamos con tener nuestro propio restaurante algún día? —pregunto, una chispa de emoción en mis ojos.

Ella asiente con una sonrisa.

—Sí, claro que lo recuerdo. Una mezcla perfecta de cultura coreana e italiana.

Sonrío también, sintiendo cómo la emoción crece en mi pecho.

—¿Qué te parece si hacemos realidad ese sueño, Ji-Yoon? ¿Y si abrimos nuestro propio restaurante juntos, donde podamos cocinar con pasión?

Los ojos de Ji-Yoon se iluminan con sorpresa y emoción.

—Marco, eso... eso sería increíble.

Asiento con determinación.

—Lo sé. Y no solo eso, Ji-Yoon. Quiero que este restaurante sea un símbolo de nuestro amor, de nuestra capacidad para superar obstáculos y encontrar la belleza en medio de la adversidad. Quiero que sea un lugar donde la gente pueda venir a disfrutar de buena comida y también de un lugar seguro para amar y sentirse amados.

Las lágrimas llenan sus ojos mientras me mira con una mezcla de asombro y gratitud.

—Eso suena maravilloso, Marco. Un lugar donde podamos ser auténticos y compartir no solo comida, sino también nuestro amor por la cocina y por la vida.

Sonrío con ternura, sabiendo que estamos tomando una decisión importante para nuestro futuro.

—Será nuestro legado, Ji-Yoon. Un legado de amor, pasión y perseverancia.

Ella asiente, sus ojos brillando mientras nos miramos con amor y determinación.

—Y así como enfrentamos todas las adversidades hasta ahora, enfrentaremos cada desafío que venga en el camino. Juntos.

Tomo su rostro entre mis manos, mirándola con un amor profundo y sincero.

—Ji-Yoon, te prometo que siempre estaré a tu lado —jura—. En los momentos de alegría y en los momentos difíciles. Te quiero más de lo que las palabras pueden expresar.

Ella sonríe, sus lágrimas caen por sus mejillas mientras nuestras frentes se tocan.

—Y yo te quiero, Marco. Siempre y para siempre.

En ese momento, sellamos nuestra promesa con un beso, un beso lleno de amor y compromiso. Sé que nuestro camino no será fácil, pero estamos dispuestos a recorrerlo juntos.

EPÍLOGO

UNIÓN DE CAMINOS

JI-YOON

El arte y la música siempre han sido un vínculo poderoso en mi familia. Y hoy, estamos reunidos en la sala de conciertos para celebrar un logro muy especial: el primer recital en solitario de mi hermana menor, Soo-Min. A medida que escucho las dulces melodías que brotan de su violín, no puedo evitar sentirme orgullosa de lo lejos que ha llegado.

Marco está a mi lado, su mano entrelazada con la mía. A lo largo de los meses, hemos compartido muchas historias y desafíos, y este día no es una excepción. Al asistir al recital de mi hermana, estamos marcando una nueva etapa en nuestras vidas, una en la que nuestras historias se entrelazan aún más.

Observo las expresiones de asombro y admiración en los rostros de los espectadores mientras escuchan las notas mágicas de Soo-Min. Me doy cuenta de que, de alguna manera, nuestras vidas también son como composiciones musicales que hemos ido creando con nuestras decisiones, nuestras experiencias y nuestros sentimientos. Marco me mira con una sonrisa cálida. Sabe cuánto significa este día para mí y cómo valoro el apoyo que siempre me ha brindado. Nuestro amor ha enfrentado pruebas y tribulaciones, pero ha resistido el paso del tiempo y ha florecido en algo hermoso y duradero.

Soo-Min concluye su recital con una última y emotiva pieza, recibiendo una ovación de pie. Nos reunimos en el backstage después del concierto, rodeando a Soo-Min con abrazos y elogios. Y mientras compartimos este momento especial como familia, también estamos abriendo la puerta a nuevos capítulos en nuestras vidas.

Las conversaciones fluyen y las risas llenan el aire mientras interactuamos con los invitados y celebramos el talento de Soo-Min. Poco a poco, el escenario se llena de historias compartidas y conexiones renovadas. A medida que avanzamos en este día, me doy cuenta de que nuestras vidas están en constante movimiento, tejiendo una red de experiencias y relaciones que dan forma a quienes somos.

Marco y yo nos detenemos en un rincón del backstage, apartados del bullicio de la celebración. Pienso en las cosas que aún tenemos por vivir, en las aventuras que nos esperan y en las decisiones que tomaremos juntos.

—Es asombroso cómo las historias se entrelazan —murmura Marco, su mirada fija en mí.

Asiento con una sonrisa, sintiendo su mano apretando la mía.

—Sí, somos parte de algo grande, algo que nos unirá para siempre.

Miro hacia el futuro con una mezcla de emoción y gratitud. Sé que nuestro camino aún tiene desafíos y momentos de alegría por descubrir. Y a medida que celebramos el éxito de Soo-Min, también estamos dando la bienvenida a una nueva historia que se avecina en el horizonte.

Con Marco a mi lado y mi familia compartiendo este día especial, sé que estamos listos para lo que venga. Nuestros caminos están unidos por el amor, la amistad y la determinación de enfrentar cualquier desafío juntos. Nuestras historias continúan entrelazándose, y estoy ansiosa

por ver cómo se desarrollarán nuestras vidas y todo lo que está por venir.

Y así, celebrando el presente y mirando hacia el futuro, nuestro viaje continúa.